

OPINIÃO ESPÍRITA

Francisco Cândido Xavier
Waldo Vieira

ditado por Emmanuel e André Luiz



Datos de Copyright

Sobre la obra:

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espírita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprobable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

Sobre nosotros:

El *ebook espírita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web www.ebookespírita.org



www.ebookespírita.org

OPINIÓN ESPÍRITA

EMMANUEL - ANDRE LUIZ

Francisco Cândido Xavier
Waldo Vieira

OPINIÓN ESPÍRITA

**Francisco Cándido Xavier
Waldo Vieira**

Obra mediúmnica dictada por los Espíritus:
Emmanuel y André Luiz

Título del original en portugués:
OPINIAO ESPIRITA

Traducción del portugués por: **Hector Centrón**

Es menester que vayamos al pueblo que carece de ideal, a los humildes y pequeños a los cuales el materialismo engañó, pues sólo supo desarrollar en ellos la avidez de placeres y los sentimientos de odio y de envidia; debemos ir a ellos llevándoles la enseñanza moral, la alta y pura doctrina que alumbra el porvenir y nos muestra cómo la justicia se consume por medio de las vidas sucesivas.

Léon Denis

“El Mundo Invisible y la Guerra”

ÍNDICE

OPINIÓN ESPÍRITA.....	8
ESPIRITISMO EN LAS OPINIONES	10
01.....	12
EXAMINÉMONOS A NOSOTROS MISMOS	12
02.....	15
EL MAESTRO Y EL APÓSTOL.....	15
03.....	18
CARACTERÍSTICA ESPÍRITA	18
04.....	20
JESÚS, KARDEC Y NOSOTROS	20
05.....	22
ECONOMÍA ESPÍRITA	22
06.....	25
FARO LIBERTADOR.....	25
07.....	27
EL ESPÍRITA DEBE SER	27
08.....	29
ANTE LOS GRANDES HERMANOS	29
09.....	32
ESTAR CON TODO	32
10.....	34
INSTRUCCIÓN ESPÍRITA	34
11.....	36
ANTE EL PRÓXIMO MÁS PRÓXIMO	36
12.....	39
APLICACIÓN ESPÍRITA.....	39
13.....	41
AUTOCRÍTICA.....	41

14.....	43
ESPÍRITAS EN EL EVANGELIO	43
15.....	46
AL MÉDIUM ADOCTRINADOR.....	46
16.....	49
AL COMPAÑERO ESPÍRITA.....	49
17.....	52
AL MÉDIUM CONSCIENTE.....	52
18.....	55
ORACIÓN Y OBSESIÓN	55
19.....	57
EL ESPÍRITU DEL ESPIRITISMO.....	57
20.....	59
MEDIUMNIDAD A DESARROLLAR	59
21.....	61
CON LA CONDUCTA DE CRISTO.....	61
22.....	63
FUNCIÓN MEDIÚMNICA	63
23.....	65
SEGÚN EL ESPIRITISMO	65
24.....	67
PROTECCIÓN DE LA VIDA SUPERIOR	67
25.....	70
PRÁCTICAS EXTRAÑAS.....	70
26.....	73
DIRECTRIZ EVANGÉLICA.....	73
27.....	76
DECISIÓN.....	76
28.....	78
BENEVOLENCIA.....	78
29.....	80
VEINTE MANERAS	80

30.....	82
CARIDAD Y RACIOCINIO.....	82
31.....	85
LOS FENÓMENOS Y NOSOTROS	85
32.....	87
TOLERANCIA Y COHERENCIA	87
33.....	90
SANTIDAD DE SUPERFICIE.....	90
34.....	92
SIEMPRE PRUDENCIA	92
35.....	95
SABER VIVIR	95
36.....	97
NECESITADOS DIFÍCILES	97
37.....	100
DIVULGACIÓN ESPÍRITA.....	100
38.....	103
SABER OÍR	103
39.....	106
REFORMAS A MEDIAS.....	106
40.....	108
FELICES Y DESDICHADOS.....	108
41.....	110
MIEDO Y MEDIUMNIDAD	110
42.....	113
SIEMBRA, SIEMBRA...	113
43.....	115
ENGAÑOS SOBRE LOS ESPÍRITUS.....	115
44.....	118
CILICIOS Y VIDA.....	118
45.....	120
"EL LIBRO DE LOS MEDIUMS"	120

46.....	123
EN LA TRILLA DE LA CARIDAD.....	123
47.....	125
MEDIUMNIDAD Y MISTIFICACIÓN	125
48.....	127
EN LA LUZ DEL TRABAJO	127
49.....	130
TESTAMENTO NATURAL.....	130
50.....	133
CUANDO SUFRIERES.....	133
51.....	135
PRIVACIONES DEL CUERPO Y.....	135
PRIVACIONES DEL ALMA.....	135
52.....	139
TIEMPO DE REGLA AUREA.....	139
53.....	141
NATURAL E INEVITABLE	141
54.....	144
EMBAJADORES DIVINOS	144
55.....	146
EL PASE MAGNÉTICO	146
56.....	148
AMOR OMNIPOTENTE.....	148
57.....	150
ESCALA DEL TIEMPO	150
58.....	152
FE EN DIOS	152
59.....	155
EN EL SILENCIO DE LA ORACIÓN	155
60.....	158
EVANGELIO Y ESPIRITISMO	158

OPINIÓN ESPÍRITA

Aseveró el Cristo: No penséis que he venido para abrogar la ley (...) no he venido para abrogar, sino para cumplir.

Eso es tan cierto, que se manifiesta claramente en su disposición por exhumar de los archivos el pensamiento de Moisés y de los Profetas, estructurando así los principios y plasmando los ejemplos con los que dio forma y vida a sus enseñanzas e instrucciones.

El Espiritismo, por la palabra de Allan Kardec, igualmente afirmó: No vengo a destruir la ley cristiana, sino a cumplirla.

Esto no impidió que el Codificador desentrañase las enseñanzas de Jesús y de los evangelistas de los textos que estuvieron expuestas a través de los siglos, examinado con claridad las recomendaciones y definiendo las normas con las que elaboró la orientación espírita, desarrollando lecciones y formulando directrices.

Cristo no incomodó a quienes quisieron mantenerse vinculados al judaísmo, pero tampoco postergó sus prédicas del Evangelio.

Allan Kardec respetó a cuantos se mostraron fieles a las doctrinas teológicas del pasado, más tampoco él dejó de impulsar el mensaje renovador del Espiritismo.

Ofreciendo a los lectores amigos las páginas de este libro (*), aclaramos, por ello, que nosotros, los espíritas encarnados y desencarnados, somos respetuosos de cultos y preconceptos, ideas e interpretaciones de los demás, vengán

de donde vinieren, como no podía ser de otra manera, más en este o aquel punto tenemos nuestra propia opinión, la cual no debemos olvidarla, ni subestimarla.

Emmanuel

Uberaba, 2 de Julio de 1963

(*) Los capítulos de este libro fueron dictados por los abnegados benefactores espirituales: Emmanuel y André Luiz, quienes contaron para ello con la colaboración de los médiums: Francisco Cândido Xavier y Waldo Viera. Los primeros de ellos, respectivamente, se responsabilizaron por los mensajes de números pares y los segundos por los números impares, los que fueron psicografiados en su totalidad en sesiones públicas. Nos resta aclarar, también, que los autores espirituales realizaron todos sus estudios con cuestiones tratadas en la Codificación Kardeciana, cuyas cinco obras fundamentales son distinguidas en el presente libro por las siguientes siglas:

L _ El Libro de los Espíritus
E _ El Evangelio según el Spiritismo
M _ El Libro de los Médiums
C _ El Cielo y el Infierno
G _ El Génesis

ESPIRITISMO EN LAS OPINIONES

A medida que el progreso de la evolución adelanta en la Tierra, los órganos informativos se convierten más eficaces.

En todos los ámbitos los hombres investigan, cotejan, observan y conjeturan, y siempre surge, como resultado final de ello, el esclarecimiento por medio de la síntesis, auxiliando a todos a escoger caminos y seleccionar normas.

Servicios, descubrimientos, ilustración, fenómenos y técnicas llegan hasta los más remotos sectores del planeta por la fuerza del libro y de la escuela, de la prensa y la radiofonía, de la televisión y el cinematógrafo, y estos medios actúan, en función de la propaganda, sugiriendo preceptos o señalando soluciones.

Por ello es que consideramos justa la inquietud de llevar el aporte de la Doctrina Espírita, en cooperación honesta con las directrices que las religiones y filosofías ofrecen al ser humano, a efectos de contribuir con ello al mejoramiento de la vida de éste.

Los espíritas, en todos los círculos de la actividad terrestre, pueden y deben expresar, sobre todo a través de las de las acciones, el verdadero concepto espírita que se fundamenta en sus mismas convicciones.

Es cierto que no tenemos ninguna receta especial para la conquista de una felicidad ilusoria, como tampoco sabemos bajar del cielo al nivel del suelo, pero sí disponemos de los recursos precisos para la edificación de la felicidad y del mismo cielo en nuestro reino interior, generando el auto perfeccionamiento por medio del trabajo y el estudio.

OPINIÓN ESPÍRITA

A los que se muestren decididos a la realización espírita mediante los testimonios del Espiritismo practicado, invitamos a la meditación de las enseñanzas liberadoras de Allan Kardec, bajo a inspiración de Cristo, a fin de que podamos transmitir la influencia espírita por los vehículos del progreso y de la cultura, no sólo para que el Espiritismo palpite vibrante entre las distintas opiniones de la vida moderna, sino también para que las opiniones del Espiritismo puedan reflejarse con fidelidad en nosotros.

André Luiz

Uberaba, 2 de Julio de 1963.

(Página recibida por el médium Waldo Viera)

EXAMINÉMONOS A NOSOTROS MISMOS

L _ Párrafo 919

El deber del espírita-cristiano es el de tornarse progresivamente mejor.

Es útil, por eso, verificar periódicamente, mediante un riguroso examen personal, el estado cierto de nuestra condiciones íntimas.

El espírita que no progresa en un lapso de 3 años sucesivos permanece en un estado estacionario

Analiza tu paciencia: ¿Estás más sereno, afable y comprensivo?

Inquiérese sobre tus relaciones de orden hogareño: ¿Conquistaste el más alto clima de paz en tu propia casa?

Investiga las actividades que te competen en el templo doctrinario: ¿Colaboras con más entusiasmo en la obra del Señor?

Obsérvate en las manifestaciones frente a los amigos: ¿Llevas el Evangelio más vivo en tus actitudes?

Reflexiona sobre tu capacidad de sacrificio: ¿Notas en ti una mayor disposición de servir voluntariamente?

Pesquisa vuestro propio desapego: ¿Te sientes liberado del ansia de posesiones e influencias terrenas?

OPINIÓN ESPÍRITA

¿Usas con mayor frecuencia los pronombres “nosotros”, “nuestro” y “nuestra” y menos los singulares “yo”, “mío” y “mía”?

Tus momentos de tristeza o de cólera reprimida, que en oportunidades sólo tú conoces, ¿son en la actualidad más raros?

¿Disminuyeron los pequeños remordimientos ocultos en lo profundo de tu alma?

¿Superaste antiguos desafectos y aversiones?

¿Corregiste los lapsos crónicos de desatención y negligencia?

¿Estudias más atentamente la doctrina que profesas?

¿Comprendes mejor la función creadora del dolor?

¿Cultivas todavía alguna discreta enemistad?

¿Auxilias a los necesitados con más abnegación?

¿Oras, realmente?

¿Tus ideas evolucionan?

¿Tu fe razonada se consolidó más segura?

¿Tienes la palabra más indulgente, los brazos más activos y las manos más dispuestas a proteger?

Evangelio es alegría en el corazón: ¿Estás, efectivamente, más alegre y feliz íntimamente en estos 3 últimos años?

¡Todo marcha! ¡Todo evoluciona! ¡Brindemos nuestro rendimiento individual a la obra de Cristo!

Valora la existencia hoy, espontáneamente, viviendo en paz, para que no te veas en la obligación de valorarla mañana bajo el impacto del dolor.

¡No te engañes! Un día que se fue es una cuota más de responsabilidad, un paso más rumbo a la Vida Espiritual, una oportunidad más aprovechada o perdida.

Interroga a la conciencia en cuanto al aprovechamiento de tu tiempo, de tu salud y a las oportunidades de hacer el bien que dispones en la vida diaria.

Haz esto ahora, mientras tienes la posibilidad de reconsiderar tu orientación corrigiendo los engaños con facilidad, pues cuando vengas para este lado ya será más difícil...

André Luiz

EL MAESTRO Y EL APÓSTOL

E Cap. 1 – Párrafo 7

Luminosa es la coherencia entre el Cristo y el Apóstol que restauró su palabra.

Jesús, el Maestro.

Kardec, el Profesor.

Jesús se refiere a Dios, relacionando a la fe sin las obras.

Kardec habla de Dios, ligando a las obras con la fe.

Jesús es combatido, desde la primera hora del Evangelio, por los que se esconden en las sombras.

Kardec es impugnado, desde el primer día del Espiritismo, por los que huyen de la luz.

Jesús camina sin convenciones.

Kardec actúa sin preconceptos.

Jesús exige coraje en las acciones.

Kardec reclama independencia mental.

Jesús invita al amor.

Kardec impulsa a la caridad.

Jesús consuela a la multitud.

Kardec esclarece al pueblo.

Jesús despierta el sentimiento.

Kardec ilumina la razón.

Jesús construye.

Kardec consolida.

Jesús revela.

Kardec amplía.

Jesús propone.

Kardec expone.

Jesús lanza las bases del Cristianismo entre fenómenos mediúmnicos.

Kardec recibe los principios de la Doctrina Espírita a través de la mediumnidad.

Jesús afirma que es preciso nacer de nuevo.

Kardec explica la reencarnación.

Jesús se refiere a otras moradas.

Kardec hace mención de otros mundos habitados.

Jesús anuncia que la verdad emancipará al hombre, enseña que la justicia divina da a cada uno según sus propias

OPINIÓN ESPÍRITA

obras y anuncia que el Creador será adorado en la Tierra en espíritu.

Kardec esculpe en las conciencias las leyes del Universo.

En resumen, frente al acceso a los más altos valores de la vida, Jesús y Kardec están perfectamente conjugados por la Sabiduría Divina.

Jesús es la puerta.

Kardec es la llave.

Emmanuel

CARACTERÍSTICA ESPÍRITA

E – Cap. XVII – Párrafo 7

El compañero que se cuenta en el censo de la Nueva Revelación no puede vivir de un modo diferente a los de más, sin embargo, es llamado por su conciencia a imprimir a sus actos la característica que le indica su convicción espírita.

Trabaja – no a la manera de una noria consciente a la que permanece atado por la cuerda de su ambición desmedida, aniquilándose sin ningún provecho, Actúa construyendo.

Gana – no para retener el dinero o los recursos de la vida con fines usurarios. Posee auxiliando.

Estudia – no para convertir su personalidad en una vitrina de condecoraciones académicas, sin ningún valor para la humanidad. Aprende sirviendo.

Predica – no para consagrarse en torneos de oratoria y elocuencia convirtiendo la tribuna en un supuesto altar de su endiosamiento. Habla edificando.

Administra – no para ostentar su poder en los círculos sociales sin respetar la responsabilidad que pesa sobre sus hombros. Dirige obedeciendo.

Instruye – no para transformar a los aprendices en ovejas a las que somete a una constante esquila, sacando de ellos retribuciones y ventajas económicas y sociales. Enseña ejemplificando.

OPINIÓN ESPÍRITA

Escribe – no para exhibir pomposamente su conocimiento del diccionario o rendir homenajes a las extravagancias de los escritores que hacen de la literatura una complicada escalera que utilizan para subir ellos solamente. Escribe ennobleciendo.

Cultiva la fe – no con la intención pretenciosa de asir el cielo teológico por medio de un éxtasis inoperante, comparando falsamente a Dios con un tirano amoroso afectado de caprichos y privilegios. Cree realizando.

El espírita vive como los demás, pero en todas las manifestaciones de la existencia está llamado a servir al prójimo a través de sus acciones.

André Luiz

JESÚS, KARDEC Y NOSOTROS

E – Cap. XVII – Párrafo 8

Si Jesús se considerase tan puro, al punto de no tolerar el contacto con las debilidades humanas; si admitiese que todo debe ser exclusiva obra de Dios; si nos reconociese irremediabilmente perdidos en la rebeldía y la delincuencia; si condicionase el desempeño de su apostolado al solo apoyo de los hombres más cultos; si aguardase el poder del dinero o de las influencias políticas o si retrocediese frente al sacrificio para el cumplimiento de su misión, con seguridad que no conoceríamos la luz del Evangelio que nos aclara el camino de nuestra emancipación espiritual.

Si Allan Kardec sobreestimase la elevada posición que ocupaba en el círculo de la aristocracia intelectual, colocando sus merecidos títulos y honras por encima de sus propias convicciones; si permaneciese a la expectativa de la adhesión de personalidades ilustres al mensaje del que fue portador; si esperase la ayuda financiera para lanzarse a la tarea; si evaluase sus dificultades de educador, con escaso tiempo para dedicar a otros compromisos que los de su magisterio, o si se detuviese frente a las calumnias e injurias que se le interpusieron en su camino, no tendríamos la codificación de la Doctrina Espírita que complementa al Evangelio y nos brinda el conocimiento de responsabilidades frente a la vida.

Reflexionando en Jesús y Kardec, quedamos sin comprender nuestra inconsecuencia cuando nos declaramos demasiado virtuosos, ocupados, instruidos, tímidos, incapaces o decepcionados para atender nuestras obligaciones para con

OPINIÓN ESPÍRITA

la Doctrina Espírita. Tanto es así que si ellos, - el Maestro y el Apóstol – pasaron entre los hombres sufriendo dilaceraciones y ejemplificando el bien por amor a la Verdad, mientras nosotros, - conciencias endeudadas – eludimos el aprender y el servir en nuestro propio provecho, indiscutiblemente estaremos, sin percibirlo, bajo la hipnosis de una obsesión oculta que se manifiesta con sensatez por fuera y locura por dentro.

Emmanuel

ECONOMÍA ESPÍRITA

E – Cap. XIII – Párrafo 11

El Espiritismo alcanza con su influencia regenerativa y edificante no sólo a los individuos, sino también a todos los ambientes en los que la persona actúa. Es por ello que, en el sector de la economía, el Espiritismo valoriza los mínimos recursos, confiriéndoles una especial significación.

Veamos el comportamiento del espírita frente a los valores considerados de poca monta:

Libro provechos – No lo tirará como cosa sin utilidad. Procurará entregarlo a alguien que sepa extraer de él sus enseñanzas.

Publicación espírita leída – No contribuirá con ella al amontonamiento de basura. Reconocerá su importancia haciéndola llegar a las manos de hermanos ocupados en las tareas rurales o a los núcleos apartados de los centros urbanos, como así también a los recluidos en hospitales, asilos y penitenciarias que no tienen la facultad de adquirir el conocimiento doctrinario.

Diarios, revistas y papeles viejos – No hará con ellos hogueras sin ningún sentido. Sabrá empaquetarlos, entregándolos a los necesitados que se ganan el pan diario juntando y vendiendo tales elementos.

Objetos sin uso – No hará con las pertenencias que ya no aprovecha una exposición de lo inútil. Proveerá los medios para hacer llegar las mismas, sin ningún exhibicionismo, a los hermanos que el servicio de las mismas pueda aprovechar.

OPINIÓN ESPÍRITA

Muebles innecesarios – No almacenará el mobiliario que no utiliza en el cuarto de los trastos, Sabrá llevarlos, en obediencia a sus sentimientos de fraternidad, a los ambientes hogareños poco favorecidos, brindando con ellos un valioso aporte para mejorar sus condiciones de vida.

Ropa fuera de servicio – No practicará el culto de su ornamentación personal. Determinará los medios de allegar toda prenda que ya no utilice y esté demás en su guardarropa a los compañeros necesitados de ella.

Zapatos en depósito – No fomentará con ellos nidos de insectos. Procederá a su reacondicionamiento y limpieza, entregándoselos cordialmente a aquellos que no tienen lo suficiente para calzarse.

Medicamento sobrante en buen estado – No tirará a los desperdicios la medicina que ya no necesite y que pueda aún ser útil. La cederá a los enfermos que puedan estar precisando de ella y carezcan de medios para adquirirla.

Estampillas postales utilizadas – No romperá ni arrojará como inservibles los sellos de correo ya aprovechados. Sabrá comprender que ellos son de valor a las instituciones benéficas, a las que los entregará para su transformación en medios de ayuda al semejante.

Botellas vacías innecesarias – No levantará montañas de objetos sin usar en su hogar. Empleará todos los envases sin aplicación inmediata en la solidaridad para con el prójimo, contribuyendo así a aliviar la lucha por su sustentación.

Géneros, juguetes y adornos sin aprovechamiento en el hogar – No exaltará en su casa el egoísmo conservando lo superfluo. Se preocupará por otros ámbitos domésticos en los que padres dolientes y fatigados, rodeados de niños tristes y desnutridos, recibirán con alegría sus pequeñas colaboraciones que serán dádivas de amor en nombre de la

fraternidad, acción ésta que, para todos nosotros, es una simple obligación.

La economía espírita no recomienda el menosprecio de la propiedad ajena, como tampoco aconseja la dilapidación. Sea en el hogar o en la casa de asistencia colectiva, en el campo o en el barrio, en las grandes ciudades o en los suburbios, ella es la economía de la fraternidad que usa los bienes de la vida sin abuso y que auxilia espontáneamente sin esperar agradecimientos o paga de ninguna especie, puesto que delante de Cristo y de los principios espíritas, sabe y reconoce que los demás necesitan de nosotros como nosotros necesitamos de ellos, dado que todos somos hermanos.

André Luiz

FARO LIBERTADOR

E – Cap. VI – Párrafo 4

Siendo el Consolador prometido por Jesús, el Espiritismo llega hasta el hombre como un mensajero divino que le entrega las llaves para su propia liberación.

Rompe los límites que circunvalan el planeta bajo la forma de horizonte y descubre, rasgando la venda ilusoria que empaña su idea de la vida, un panorama del Universo poblado de innumerables mundos.

Destruye los grados de incomprensión que le hacen considerarse un cobayo pensante habitando en un valle de lágrimas, y le habla de la justicia perfecta y la bondad infinita del Creador, que concede oportunidades iguales a todos sus hijos en los distintos y variados planos de la Creación, curándolo de la ceguera que obnubila su entendimiento y enseñándole a reconocer que él mismo es la causa de todo el bien o mal que encuentre en su camino.

Funde las cadenas que lo retienen en las tinieblas y sujeta su inteligencia a falsos principios de condena y gracia, impropriamente atribuidos a la Excelsa Providencia, y le ofrece en cambio el conocimiento de la reencarnación del Espíritu, como medio de su perfeccionamiento gradual en la Tierra o en otros mundos.

Frente a la muerte, corta los grilletes de la tristeza que aprisionan sus sentimientos ante la tenebrosa perspectiva del eterno adiós, a la vez clarifica el raciocinio con la consoladora luz de la sobrevivencia, más allá de la existencia física.

Resolviéndonos los problemas de la evolución y del Ser, del dolor y del destino, el Espiritismo es un verdadero faro liberador que demole murallas separatistas, detiene corrientes de angustia, elimina claustros del pesimismo y suprime los cautiverios de la ignorancia.

Si te encuentras, como nosotros, entre aquellos que tanto reciben de la Nueva Revelación, preguntémonos qué le brindamos en su servicio y apoyo como expresión de nuestra cooperación y amor, porque siendo el Espiritismo obra y autoridad de Cristo entregada a nuestra conciencia endeudadas, es natural que su función y los resultados que de él derivan sea responsabilidad que está en nuestras manos.

Emmanuel

EL ESPÍRITA DEBE SER

L – Párrafo 843

El espírita debe ser verdadero, pero no agresivo, al punto de servirse de la verdad como de un bisturí para introducirlo en la piel de sus semejantes.

Bueno, pero no displicente, en forma tal que llegue a favorecer a las fuerzas del mal con el pretexto de ejercer la mansedumbre.

Generoso, pero no perdulario que alcance a anular con su prodigalidad el ansia de trabajar y ganarse el pan de la vida de los demás.

Dulce, pero no tanto que se convierta en una exagerada melifluidad, incapaz de asumir determinadas resoluciones en la hora decisiva.

Justo, pero no implacable en nombre de la justicia, trabando la posibilidad de recuperación de los que cometen errores y sufren.

Claro, pero no áspero que inspire la idea de estar erigiéndose en fiscal de las conciencias.

Franco, pero no insolente que hiera a los que con él tratan.

Paciente, pero no irresponsable que actúe negligentemente en nombre de la gentileza.

Tolerante, pero no indiferente que aplauda el error intencional en beneficio del mal.

Calmo, pero no tan tranquilo que se sumerja en la pereza.

Confiable, pero no fanático que se abstenga de raciocinar.

Persistente, pero no fanático y propenso a la terquedad.

Diligente, pero no precipitado que se destruya él mismo.

Conócete a ti mismo, dice la filosofía – y para conocernos a nosotros mismos es preciso escoger una actitud y posición de equilibrio, ya sea en la emotividad o en el pensamiento, en la palabra o en la acción, porque el equilibrio, realmente, nunca está demás.

André Luiz

ANTE LOS GRANDES HERMANOS

C – 1ra. Parte – Cap. III – Párrafo 12

¡Médiums!

¡Aun cuando en el camino se os presenten barreras de fuego, purificad el pensamiento con el fin de reflejar fielmente el mensaje celeste en el mundo!...

Todas las realizaciones respetables de la Tierra nacen con el trabajo de los que se humillan para servir.

No creáis, sin embargo, que los obreros del progreso reciban de Dios sólo la cuota de lágrimas, porque ninguno de ellos llega a la extenuación sin que su sacrificio no se le transforme en un cántico jubiloso... ¡Es que a pesar de tantos golpes con que ultrajan su cuerpo y su alma, ellos se sienten apoyados por los Grandes Hermanos!...

Los Espíritus purificados que conquistaron la alegría suprema del amor sin límites, os conducen hoy a la edificación del reino de paz y felicidad que nos prometió Jesús.

No siempre seréis de los que están en la cúspide de los edificios. Surgiréis, muchas veces, a la manera de la piedra dura que penetra en la tierra para posibilitar el levantamiento de las paredes. ¡Otros construirán preciosos ornamentos, mientras que, en distintas oportunidades, a vosotros se os reservará el papel de los cimientos oscuros que garantizan la estructura de los edificios!...

Recordaos también de los representantes de la Gloria Inefable, quienes aseguran la armonía del mundo sin jamás esperar los aplausos terrestres.

Cuando no estuvierdes capacitados para responder a los interrogatorios humanos y el sarcasmo de las gentes os afecten vuestro ánimo, ¡no os sintáis disminuidos!

El álamo vigoroso fue una tierna rama, y muchos sabios de la Tierra aun cuando se ríen de los cielos, están obligados a comer el pan al cual contribuyeron los gusanos cuando acunaron a la semilla depositada en la oscuridad de la tierra.

A los que os pidan maravillas, ofreced el prodigio de vuestro corazón renovado y humilde, en el que se manifieste el amparo de la Divinidad.

Si vuestros deberes están cumplidos, no os preocupéis por vosotros, porque la luz que irradia la lámpara tiene por misión alejar las tinieblas. Puestos en el mundo para sustentar las verdades del Espíritu, tenéis el hermoso y anónimo destino de los árboles, que producen bienes en abundancia y soportan los malos tratos de quienes arrebatan sus frutos; mas vuestros cultivadores espirituales no poseen campos en la Tierra... Moran en las galaxias estrelladas del Infinito, de donde regresan, abnegados, a la residencia de los hombres, para poner a los Espíritus de éstos en la posesión de la herencia inmarcesible de la inmortalidad, a la cual los destinó el Padre Supremo, otorgándoles el más grande tesoro del Universo!...

¡Regocijaos, por cuanto los mensajeros de la Eterna Alegría os aceptan vuestra migaja de sufrimiento por extender la luz en la construcción divina!

OPINIÓN ESPÍRITA

¡Ellos, que estuvieron con todos los apóstoles del pasado, alimentan hoy vuestra energías para que la Tierra del futuro sea mejor!... ¡Inspiran vuestra palabra para que los desalentados se reanimen y balsamizan vuestras manos para sanar enfermos!... ¡Son ellos la inspiración que os quita un pesar, la oración que os tonifica!... ¡Curad, atribuyéndoles la virtud; extended el bien, reconociéndoles el poder; consolad, confiriéndoles el mérito; aceptándoles la lección!...

¡Confiad y auxiliad, porque los Grandes Hermanos están con vosotros, y para que estéis invariablemente unidos a todos ellos basta seguirlos a en el servicio al prójimo, olvidándoos de vosotros mismos y trabajando con la conciencia tranquila y la sinceridad en el corazón!...

Emmanuel

ESTAR CON TODO

L – Párrafo 886

Frecuentemente nos encontramos con hermanos de una excelente formación moral, quienes están convencidos que practicar la caridad es aceptar todo y que la paciencia debe soportar sin ninguna limitación.

La evolución, sin embargo, en su proceso de realización, exige más la superación que la conservación.

En ningún sector de la existencia el progreso y la cultura se complican con el “estar con todo”.

La caridad de la vida es el perfeccionamiento.

La paciencia de la Naturaleza es la selección.

Todas las disciplinas que orientan a las almas pulen impulsos hábitos, preferencias y actitudes impropias de la dignidad espiritual.

Todos los seres existentes en la Tierra se purifican en la medida que el tiempo les corrige las imperfecciones.

En la experiencia cotidiana los ejemplos son aún más evidentes.

Se compra de todo para la alimentación del núcleo familiar, pero de ello no se aprovecha indiscriminadamente.

El cuerpo humano que está al servicio del Espíritu encarnado, en oportunidades se nutre de todo, más nunca retiene todo. Expulsa mecánicamente lo que no sirve.

OPINIÓN ESPÍRITA

En el plano del alma, la lógica no es distinta. Podemos ver, oír y aprender todo, pero sí es aconsejable destacar lo bueno de cada cosa, no resulta comprensible concordar con todo.

Es necesario ver, oír y aprender con discernimiento. Observando a un compañero mentalmente desequilibrado es imprescindible hacerlo con caridad y paciencia, pero en nombre de la caridad y de la paciencia no nos podemos identificar con su locura.

Debemos tratar con benevolencia y suavidad a quienes no piensan como nosotros, sin embargo, con intenciones de serles agradables no podemos aceptar sus preconceptos, engaños, inexactitudes o impropiedades.

La Doctrina Espírita está basamentada en la lógica, siendo por ello que, para ser espíritas, es imposible evadirnos de ella.

Hay que auxiliar a todos, tanto como sea posible, más analizando todo, a los efectos de que el juicio nos oriente siempre...

Pablo de Tarso escribiendo a los corintios expresó que “la caridad todo sufre, todo cree, todo espera, todo soporta”, más no se olvidó de recomendar a los tesalonicenses que examinen todo, reteniendo lo bueno. Admitamos así, con el máximo respeto al texto evangélico que el Apóstol de los Gentiles habríase hecho entender claramente explicando que la caridad todo sufre con el fin de ser útil, todo cree con discernimiento, todo espera con idea de realizar lo mejor y todo soporta con el objetivo de aprender, pero no para estar con todo y todo aprobar.

André Luiz

INSTRUCCIÓN ESPÍRITA

L – Párrafo 799

Escuela benemérita, el templo espírita es un hogar de luz abierto a la instrucción integral para la comprensión de las leyes que rigen los procesos de la evolución y del destino.

Cuando un hermano del ideal se expresa dentro del recinto en base a los conocimientos doctrinarios adquiridos, es comparable al profesor que habla en su cátedra enseñando a sus alumnos.

No debe decirse que un instituto de enseñanza común en el que los cursos son pagos, sea por ello más importante que aquella.

La matemática es un instrumento inseparable de la ciencia que se aplica para un exacto conocimiento de la realidad, pero sin la educación del carácter, ella es pasible de convertirse en un delirio de cálculos utilizados para la destrucción.

La lingüística es la ciencia del lenguaje, mas sin el sentido de fraternidad, el polígloto más erudito no pasa de ser un diccionario pensante.

La psicología investiga los procesos y fenómenos de la vida mental, internándose en los meandros del análisis psíquico, pero sine el estudio de la reencarnación se reduce a

OPINIÓN ESPÍRITA

un frío diagnóstico que descubre males y llagas sin ofrecerles consuelo ni terapéutica.

La historia esclarece el pasado, sin embargo aún no se ha fijado el objetivo de señalar a cuantos de ella reciben información y enseñanza as previsiones sobre la historia del presente.

Un título académico testimonia competencia intelectual, mas él, a pesar de todas las indicaciones de la deontología, no determina, de una manera positiva, renovación y progreso en cuanto al sentimiento.

Amemos las directrices que recibimos en el templo espírita con el fin de orientar nuestros hábitos y conducta. Abramos nuestra alma con sinceridad a los que nos escuchan y oigamos con respeto a quienes nos dirigen la palabra, intercambiando así experiencias que nos ayuden a corregir todo lo que hace a nuestra personalidad.

El Evangelio, que consubstancia las más altas normas para el perfeccionamiento del Espíritu, por encima de todas las técnicas que hermocean la inteligencia, no nació de ritos, ni de imposiciones y etiquetas, ni de ningún tipo de culto externo.

El mayor mensaje que haya descendido de los Cielos a la Tierra para dignificar la vida e iluminar el corazón, surgió de las palabras imperecederas de Jesús, mientras Éste iba en busca del pueblo y el pueblo lo buscaba a Él.

Emmanuel

ANTE EL PRÓXIMO MÁS PRÓXIMO

L – Párrafo 918

Aconseja, mas no emplees burla. Si el buen humor va acompañado de una fugaz ironía, genera un resentimiento duradero...

Indaga, mas controla la curiosidad. Hay venenos que basta apenas su aroma para envenenar a quien lo aspira...

Trabaja, mas no te molestes porque tu esfuerzo sea desconocido. Las raíces que sustentan a los grandes árboles son vivas y poderosas bajo la oscuridad del suelo...

Predica, mas gobierna tu lengua. Las piedras no se mueven ni se arrojan ellas mismas...

Coopera, masa no hagas críticas. Quien utiliza el látigo enlodado acaba manchado con él...

Llora, mas estudia la razón de tus lágrimas. Hay mucho llanto motivado por los tumores de la malquerencia al calor de la discordia...

Sé enérgico, más afable al mismo tiempo. Tanto la sequía como las inundaciones ocasionan prejuicios y destrucción...

Sufre, masa espera y confía. Las pruebas, como las nubes, son pasajeras en el camino...

OPINIÓN ESPÍRITA

Busca orientación, mas respeta al benefactor espiritual. El amigo encarnado o desencarnado no es para consultarlo sobre los deberes cotidianos que nos corresponde representar en el teatro de la vida...

Ayuda, mas sin distinción. Los seguidores del Excelso Maestro son todos hermanos por la consanguinidad sublime del amor...

Ante el prójimo más próximo sintámonos bajo las bendiciones del Creador, seguros de que todas las criaturas existen y crecen ínter ligadas por el abrazo universal de la fraternidad.

En el servicio desinteresado y espontáneo empleemos la llama viva y operante, elevando la prudencia del discernimiento y asentando el nivel del buen ánimo para construir las obras de bien.

¡Hacia delante y hacia lo Alto!

En medio de la confusión del vendaval y tratando de enfrentar y cortar las olas adversas, que nuestra brújula tenga siempre por mira el puerto de la caridad.

Partamos de la semilla a la labranza, pasando por las hojas de la esperanza y las flores del trabajo, para llegar a los frutos óptimos de la evolución que el Señor espera de nosotros.

Procuremos adelantar con nuestro semblante expresivo de comprensión y alegría, entonando el himno triunfal de bondad constante y llevando en la memoria las palabras de Jesús, insertas en las páginas contagiosas del Evangelio:

– “Venid a mí, benditos de mi Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me saciasteis; estuve desnudo y me vestisteis; estuve enfermo y prisionero y me visitasteis”.

Solamente así atenderemos al divino llamado, compareciendo delante de Cristo para repetir como los siervos fieles:

– “¡Señor, he nos aquí! Hágase en nosotros tu voluntad”.

André Luiz

APLICACIÓN ESPÍRITA

E – Cap. 1 – Párrafo 5

Todo aquello que podemos mencionar como una prueba del progreso de la civilización, forma parte de un grupo de disciplinas experimentadas.

Educación, ciencia, economía e industria, así lo demuestran.

Directrices moderadas para la enseñanza surgieron en el pensamiento de orientaciones, las cuales impulsan hoy la instrucción en la Tierra; los profesores, consubstanciados con ellas y brindándoles su apoyo y confianza, patrocinan ahora un programa de generalización de la cultura.

Los antibióticos fueron muchas veces proyectos frustrados en manos de las autoridades dedicadas al cuidado de la salud humana: fabricados por los científicos que les otorgaron la esperanza indispensable, son hoy un eficaz auxilio para la existencia de millones de personas.

El aprovechamiento de grandes áreas desérticas fue una simple idea acunada en la cabeza de muchos estudiosos preocupados por mejorar las condiciones del pueblo: utilizada por los técnicos que le consagraron su atención, ella aumentó los recursos y provisiones en beneficio de la humanidad.

El automóvil fue, en su origen, el trazado de simples esbozos concebidos por inteligencias ansiosas de vencer el problema de las grandes distancias en el mundo; construido por obreros del progreso que le siguen ofreciendo su propio esfuerzo, él se transfiguró en la máquina que en la actualidad

promueve un gran aceleramiento entre los hombres, en todas las direcciones.

Se prueban motores.

Se practican deportes.

Se ensayan bailes.

Se evalúan recetas culinarias.

Se experimenta la calidad del jabón que se recomienda en el programa radiofónico.

La Doctrina Espírita es un código de principios traídos por los Mensajeros de Cristo y su objetivo fundamental es la restauración del Evangelio. Su vivencia en el vasto panorama de la actualidad terrena no es ninguna utopía, como lo demostró con evidencia el mismo Jesús.

Corresponde a nosotros, pues, a los discípulos y seguidores de la Nueva Revelación, el deber de no retrasar ni obstar su marcha deteniéndonos absortos e improductivos ante los fenómenos, como tampoco debilitar su fuerza edificante con conjeturas y discusiones estériles, reconociendo que nos compete a nosotros la obligación de incorporarlo a nuestras vidas, a los fines de probar que el Espiritismo es la religión natural de la Verdad y del Bien que renueva y actúa.

Emmanuel

AUTOCRÍTICA

E _ Cap. XVII – Párrafo 3

El milagro es una invención gramatical para un fin exclusivamente lingüístico, pues en realidad somos arquitectos de nuestro propio destino y todo obedece a la ley de causalidad.

Si algún error de cálculo existe en el proceso de nuestras vidas, los culpables somos nosotros mismos.

Todos tenemos la posibilidad de errar; todos ya erramos bastante y todos aún erraremos para aprender y acertar; sin embargo, ninguno debe persistir en el error, por cuanto incurriríamos en la anulación del raciocinio, que constituye la mayor conquista espiritual.

En el reconocimiento de la falibilidad que nos caracteriza, si no es lícito reprobar a nadie, no será justo cultivar la indulgencia para con nosotros; y si debemos perdonar incondicionalmente a los demás, no nos corresponde olvidar la severidad para con nuestras propias faltas.

Por tanto, para acertar, no debemos eludir el “conócete a ti mismo”, que debe comenzar en lo más íntimo de nuestra alma poniendo el esfuerzo de una constante vigilancia interior.

Ese trabajo analítico de adentro y para adentro nace de la humildad y de la intención de acertar con el bien, de mostrándonos el exacto valor de nuestras posibilidades en cualquier manifestación.

Autocrítica si y siempre...

Podadera de la sensatez – corta lo superfluo de la fantasía.

Balanza del comportamiento – sopesa todos nuestros actos.

Lima de la verdad – come a la ilusión.

Metro moral – define la medida de nuestro discernimiento.

En todas las expresiones personales es posible errar, en más o en menos.

Quien no avanza por el camino del equilibrio, el que sólo la autocrítica nos señala con nitidez, resbala fácilmente en lo inexacto o en el exceso, perdiendo así la línea de los valores y las proporciones.

Con la autocrítica, lisonja y censura, elogio y sarcasmo dejan de ser peligrosos destructores, toda vez que la mente, provista de semejante luz, acata los dictados del buen sentido, evitando la audacia exagerada de quien intenta volar hasta las nubes sin alas o el temor enfermizo de quien no se anima a dar un solo paso por sentirse incapacitado; al mismo tiempo que amplía las corrientes de cooperación y simpatía alrededor de sí misma por los recursos de que dispone en la medida certera del bien, pues bajo ella, la compasión no empeora al necesitado y la caridad no humilla a quien sufre.

Sé fiscal de ti mismo, a los fines de no erigirte en verdugo de tus prójimos y, estudiando tus propias acciones, vive hoy tu condición de juez de ti mismo, a efectos de que mañana no sufras la amarga tortura del delincuente.

André Luiz

ESPÍRITAS EN EL EVANGELIO

E – Cap. I – Párrafo 5

Comenta el Evangelio en las sesiones doctrinarias del Espiritismo, sin embargo, procura exhumar las semillas divinas de la verdad que permanecen encerradas en la cárcel de las teologías humanas, para que produzcan los frutos de la vida eterna en la tierra del alma.

Exalta la gloria de Cristo, mas dilucida que Él no transitó por los caminos del mundo usufructuando comodidades y sí atendiendo a los mandatos de Dios en la condición de humilde servidor.

Refiérete al cielo, pero explica que el cielo es el espacio infinito en cuya vastedad millones de mundos obedecen a las leyes que los gobiernan, a fin de que se conviertan en hogares y escuelas de los seres inmersos en la evolución.

Menciona a los ángeles, mas esclarece que ellos no son inteligencias privilegiadas del Universo y si Espíritus que conquistaron la sabiduría y la purificación a costa del sudor y el precio de las lágrimas.

Exprésate sobre la redención, mas observa que la bondad no excluye a la justicia y que el Espíritu culpable es forzado al rescate de sí mismo por medio de la reencarnación,

tantas veces como sean necesarias, por cuanto frente a la Ley cada conciencia debe a sí misma las manchas de la derrota o la brillantez del triunfo.

Cita profetas y profecías, fenómenos e interpretaciones, mas analiza también los temas de la mediumnidad, auxiliando el entendimiento común de los hombres sobre el intercambio entre encarnados y desencarnados y brindando adecuadas soluciones a los problemas de la obsesión.

Resalta los beneficios de la fe, mas demuestra que la oración sin las buenas obras se asemejan a una astuta maquinación en los negocios del alma, dado que si la oración nos ilumina el lugar de trabajo, es preciso rechazar el mal para que el mal no se nos acerque y hacer el bien para que el bien esté siempre con nosotros.

Define la excelencia de la virtud, mas informa que la solvencia moral no se obtiene desertando de la lucha que nos toca entablar con las tentaciones que nosotros mismos engendramos, puesto que así demostramos que nuestra confianza en las Esperas Superiores no es una pura ingenuidad.

Expone el Evangelio, mas no hagas de él un instrumento para la hipnosis destructiva de las energías espirituales de aquellos que te escuchan.

Muestra que Jesús no plasmó su grandeza actuando sin amor y sin dolor; tampoco distraigas la atención de tus semejantes desligándolos de su responsabilidad de pensar y servir, puesto que la Buena Nueva nos trata a todos sin distinción. El Espiritismo te fortalece el raciocinio para que reveles su luz creadora y su alegría contagiante, auxiliándote

OPINIÓN ESPÍRITA

a despertar en los oyentes de la verdad la comprensión del sufrimiento y la felicidad del deber, los tesoros del bien y la victoria de la educación.

Emmanuel

AL MÉDIUM ADOCTRINADOR

M – Párrafo 182

Amigo mío:

Considera a la mediumnidad como una palanca que impulsa la expansión del Espiritismo, mas reconoce, además, que la Doctrina Espírita y el servicio mediúmnico son esencialmente distintos entre sí.

Todos los encarnados son médiums y antiguos deudores unos de otros

Nunca destaques a un determinado tipo de mediumnidad como más importante que otros, sabiendo que el ejercicio mediúmnico exige especialización para producir más y mejores frutos en beneficio de todos.

La mediumnidad existe como fuente de bendiciones, toda vez que es ejercida con dedicación y humildad.

En tu consagración a las prácticas mediúmnicas sabe ubicar a la faz fenoménica en su justo lugar, a efectos que no te distraigas con superfluidades intrascendentes.

El aspecto menos importante de la mediumnidad reside en el mismo fenómeno.

OPINIÓN ESPÍRITA

Relaciónate, pues, con el fenómeno, cuando él surja espontáneo en reuniones o tareas que tengan finalidades elevadas y en las que predomine el equilibrio y el criterio para la aceptación de los hechos, y no en las que el objetivo principal sea el mismo fenómeno en sí.

La tentación de conseguir hechos sorprendentes en materia de mediumnidad, genera con frecuencia confusión y desánimo.

Jamás pierdas la paciencia y la esperanza en el trato con nuestros hermanos enfermos, especialmente con los médiums bajo el dominio de fuerzas inferiores, pues de esta manera posibilitarás la asistencia espiritual anhelada.

Quien espera en servicio el socorro de la Divina Providencia, vive en la directriz de quien busca aceptar.

Porta comprensión, tacto y paciencia para resolver los problemas que afecten a los hermanos desencarnados, esclareciéndolos con manifiesta indulgencia en lo relativo a la Realidad Mayor, al fenómeno de la muerte, al intercambio mediúmnico, al cuerpo espiritual y a otras cuestiones afines.

La palabra inmoderada traumatiza a quien la escucha.

Analiza con prudencia las comunicaciones de los Espíritus sufrientes, conforme a los dictados del amor y la seguridad de la lógica, mas aprecia su valor por las lecciones que ellos nos brindan a todos en forma inequívocas.

El buen sentido es compañero seguro de la caridad.

Compenéstrate de tus deberes sagrados, reconociendo que el mediador honesto consigo mismo llega a la desencarnación con la mediumnidad gloriosa, mientras que el mediador negligente se acerca al río de la muerte con la tortura de quien renunció a su gran responsabilidad.

La mediumnidad no se aparta de nadie, es la persona quien se distancia del mandato mediúmnico que el Plano Superior le confirió.

André Luiz

AL COMPAÑERO ESPÍRITA

E – Cap. XVII – Párrafo 4

Afirma Allan Kardec que se reconoce al verdadero espírita en su transformación moral y en los esfuerzos que realiza para dominar sus malas inclinaciones.

Quien se transfigura por dentro piensa en sí mismo, y quien raciocina sobre sí rompe las amarras de los preconceptos y asciende a los grados de la renovación por las vías del Espíritu y con el rumbo hacia el conocimiento superior.

Es por eso que el raciocinio lógico te sacó de los ámbitos de las incertidumbres.

Ya no son más para nosotros los claustros nebulosos de la fe petrificada, en lo que se desenvolvía nuestro entendimiento en multimilenaria gestación.

Cesó ya para nosotros la nutrición mental por endósmosis en el vientre de los pensamientos convencionales.

Sin embargo, por el hecho de estar cambiando insensatamente en tu nivel evolutivo, casi siempre te encuentras en la más dolorosa sociedad, - la sociedad de los que trabajan en el mundo por el beneficio del mundo, inadaptados al mundo y sin que éste los reconozca y comprenda.

Hablas – y frecuentemente tus palabras vuelan sin eco.

Actúas – y tus acciones nobles sufren a menudo el menosprecio de tus seres más queridos.

Liberas tu propia alma – esclavizándote a deberes mayores.

Auxilias – desdeñado.

Comprendes – sin hacer críticas.

Trabajas – padeciendo.

Consuelan –, y flagelan tus sentimientos.

Cultivas el bien – y arrasan tu sembrado.

Importa comprender, no obstante, que cuantos consumen sus energías en el cumplimiento del bien se transforman en luz viva, y los que conquistan tal virtud nunca más morarán en las tinieblas.

Continúa adelante, pues, con tu trabajo por la conquista de la luz, porque así las tinieblas no han de empañar indefinidamente los valores del Espíritu.

Si te preocupas por las grandes dificultades que tienes, reflexiona en la semilla que penetra en la tierra oscura para perpetuar y garantizar la continuidad de la vida; pero si el ejemplo de un ser pequeñito no te satisface, medita en la enseñanza del mayor y más glorioso Espíritu que anduvo por los caminos terrenos. Él transitó por esta estancia de los hombres sin tener un lugar seguro donde reposar. Al nacer fue atendido compartiendo el albergue con los animales; mientras estuvo encarnado en la tierra no tuvo techo fijo bajo el cual resguardar su cuerpo; transmitió su mensaje liberador en

OPINIÓN ESPÍRITA

recintos que le ofrecieron en el momento, y en razón de que las tinieblas no soportaban sus fulguraciones de eternidad y porque no deseaban su presencia, caído en medio de ellas, procedieron a suspenderlo de la cruz para que se extinguiese entre 2 mal vivientes. Él, mientras tanto, ni el más leve reproche profirió, y cual ocurre con la semilla que reposa multiplicada de la retorta oscura a la que fue relegada para transformar el encierro en pan redivivo, Jesús también, al 3^o día del supremo desprecio volvió a al plenitud de su amor, y al convertirse su sacrificio en luz renaciente retomó la obra de concordia y de fraternidad en la Tierra, diciendo a sus compañeros sorprendidos y asustados;

- “Que la paz sea con vosotros”.

Emmanuel

AL MÉDIUM CONSCIENTE

M – Párrafo 166

Si en la práctica de la facultad mediúmnica que Señor te ha confiado, tu campo activo es el de incorporación consiente, tendrás en la perseverancia tu más sólido apoyo, a la vez que tu peligro mayor será la duda desmedida.

Convéncete, sin embargo, que el servicio paciente te irá resolviendo todas tus vacilaciones en forma paulatina, pero definitiva.

Sé persistente en el deber que tienes que cumplir y días vendrán en que conseguirás distinguir en ti mismo, de manera inobjetable, la legitimidad del fenómeno por medio de pruebas simples y variadas, como las que enumeramos:

1. Manifestaciones por tu intermedio, de personalidades que desconoces y que son identificadas por otros hermanos que participan de la sesión.

2. Comunicaciones de familiares y amigos que se valen de tus facultades y te ofrecen testimonios irrecusables de identificación.

3. Sensaciones íntimas que te ocurren con el acercamiento de tal o cual manifestante, el cual, para tu sorpresa, interrumpe su intento de comunicación por medio tuyo, se retira y se comunica incontinentemente por otro médium en la misma reunión, revelando las mismas ideas y el mismo tono emocional que experimentabas tú momentos antes.

OPINIÓN ESPÍRITA

4. Diferenciación inmediata de tus estados psicológicos, antes y después de la sesión, oportunidades en las que verificas variaciones de opresión y desahogo, semejantes a las de la atmósfera cuando ella tiene una alta o baja presión.

5. Tu propio bienestar físico y moral, en la medida que te consagras con responsabilidad y disciplina a las labores de asistencia a los sufrientes desencarnados, cooperando con los benefactores espirituales.

6. Elevación de tu índice de lucidez mental después de un cierto tiempo de trabajo, lapso en el que se fortalecen y depuran las energías del Espíritu y, por el ejercicio constante y limpio del pensamiento aplicado a las buenas obras.

7. Manifiestas y claras ventajas espirituales recogidas por parientes y compañeros, cuyo mérito y virtud no te pueden atribuir.

8. Reacción de confortamiento y regocijo de los enfermos mejorados o recuperados, que de ninguna manera podrías adjudicarte ser el causante.

9. Renovación y pacificación evidente de los ambientes sociales y hogareños que compartes, los cuales son beneficiarios indirectamente por tu aporte a las tareas de desobsesión.

10. Transmisión de confianza y alegría con la que contagiarás a tus compañeros de distintos equipos medianímicos, actuando así como un agente irradiante de fe renovadora y noble estímulo que ampara a los trabajadores del bien.

Analiza tus indagaciones.

EMMANUEL – ANDRÉ LUIZ

Existe mucha irresponsabilidad bajo el disfraz de la duda, así como existe también el médium cuya mediumnidad todos reconocen, apreciar y valorar, menos él...

André Luiz

ORACIÓN Y OBSESIÓN

G – Cap. XIV – Párrafo 46

La Providencia Divina brinda su amparo sin límites a todos los seres por medio de las providencias humanas, mas establece la reciprocidad como base de todos los procesos de acción por los cuales la bondad de la vida se manifiesta.

Comparemos a la oración y la obsesión con el deseo de saber y el tormento de la ignorancia.

El profesor esclarece al discípulo, pero ello no lo exime a éste de su responsabilidad de aplicar lo aprendido. Y si el alumno es sordomudo y quiere asimilar lo que se le enseña, estará obligado a suplir muchas de las percepciones de la visión y de la audición con la agudización del sentido del tacto.

Recurramos también a la lección viva que surge entre la dolencia y el remedio.

Se podrá administrar el medicamento al enfermo, pero no se puede prescindir de su concurso y colaboración. Y si el paciente no puede o no quiere recibir los medicamentos prescritos por la boca, estará obligado a recibirlos a través de los poros de la piel, de las venas o de otros canales del cuerpo.

Todo socorro fundamental para el cuerpo físico exige la participación del cuerpo físico.

Nadie satisface su hambre con el estómago ajeno.

Así es, igualmente con las necesidades del Espíritu.

En la desobsesión, la acción liberadora comienza con la oración, mas ello, sin embargo, no libera al interesado de la obligación de reformarse por medio del servicio y del estudio, para que así se produzca su mejoramiento íntimo definitivo, dado que todos aquellos que se asociaron a nosotros en experiencias pasadas para la práctica del mal, solamente comenzarán a transitar por el camino del bien cuando reconozcan y se identifiquen con nuestros esfuerzos, a veces difíciles y dolorosos, por reeducar nuestros pensamientos, actos y vocabulario.

Resumamos: imaginemos a su hermano obsedido, pero aún con lucidez, como siendo prisionero de su propia mente, la cual se ha convertido como una celda oscura, y hagamos la comparación del auxilio espiritual con una lámpara que ilumina generosamente.

Obsesión es el bulto pestífero que acecha en la oscuridad con la finalidad de un candado. Oración es la luz que se enciende.

La claridad indica la orientación con la que se debe actuar, pero el prisionero está llamado a tomar la iniciativa del trabajo por liberarse a sí mismo, desprendiéndose con valentía del poderoso foco de atracción que lo hace padecer.

Emmanuel

EL ESPÍRITU DEL ESPIRITISMO

E – Cap. XV – Párrafo 3

Conciencia individual – es el oráculo que nos responde con el buen sentido frente a la justicia inviolable de Dios.

No nos satisfaga simplemente tender nuestros deberes, sino que debemos abrazar espontáneamente la obligación de realizarlos con éxito.

No subestimes tu fuerza interior.

No te sientas incapaz, puesto que tanto estás habilitado para hacer el mal como el bien, y recuerda que la llama de la vela tanto puede estar calentando y iluminando, como incendiando y destruyendo...

Supera la influencia enfática de las palabras cautivantes y ubícate más allá de los lugares comunes donde se cultiva la beneficencia, practicándola con la precisa fidelidad de ti mismo.

Las Leyes del Creador, inmutables desde un pasado sin principio hasta un futuro sin término, prescriben el clima de ayuda mutua a los fines de lograr un ambiente ideal para las almas en cualquier ámbito del Universo.

Quien beneficia recibe la mayor porción del beneficio.

Lo superfluo es retenido por los lazos del egoísmo o de la ignorancia

Reconozcamos que mucha gente renace nuevamente con el objetivo de dar limpidez y al disfraz con que cubrió sus propios actos.

Depende de cada uno de uno hacer de las nubes de nuestras pruebas lluvias de benefactoras que bendicen la vida o rayos destructores que ocasionen muerte.

No basta con rogar sin poseer los méritos del trabajo personal, por cuanto nadie transforma sus manos implorantes en llaves que abran la caja de los tesoros espirituales.

Las lágrimas tanto pueden ser la expresión de oraciones como de blasfemias.

El silencio en la tarea más humilde resalta siempre más significativo que el alarde brillante de lo inoperante.

El raciocinio descubre la cercanía entre la fe y el entendimiento, así como el distanciamiento entre la fe y el fanatismo.

Los hombres no son títeres del destino y sí constructores de él.

Fortifica tu confianza y sale de ti mismo sirviendo a las vidas que te rodean.

El amor es el corazón del Evangelio y el espíritu del Espiritismo se llama caridad.

André Luiz

MEDIUMNIDAD A DESARROLLAR

M – Párrafo 200

Mediumnidad a desarrollar: Tema permanente dentro del que hacer espírita.

Para explicar sintéticamente qué es eso, recurrimos a los ejemplos clarificadores y vivos del trabajo y del estudio.

Alguien llega a un taller solicitando un empleo.

Necesita ganar para su subsistencia.

Su pedido obtiene respuesta favorable.

Pero si espera, durante el transcurso de los días y los meses, que los directores de la organización lo impulsen constantemente en el trabajo que tiene que cumplir y para el cual no pone ni la menos iniciativa, ya sea para el traslado de un faro liviano como para colaborar en la limpieza con la escoba, se sentirá siempre bajo la mirada de los jefes de los trabajos, quienes tendrán motivos para agradecerle su presencia y comunicarle su cesantía.

Esto es porque nadie adquiere competencia observando solamente.

Alguien llega a la oficina pidiendo empleo.

Precisa capacitarse y adquirir conocimientos.

Su solicitud es aprobada.

Pero si espera, durante el transcurso de los días y los meses, que los profesores lo impulsen permanentemente en los deberes que tiene que cumplir y para los cuales no tiene ni la más común idea, tanto sea en el estudio de las lecciones, como en la respuesta espontánea a una pregunta que se le formule sobre una materia determinada del programa, se sentirá siempre bajo la mirada de los profesores que han de resolver la necesidad de que repita el ciclo.

Esto es porque tiene atesorada cultura por ósmosis.

En el desarrollo mediúmnico es exactamente igual.

Partiendo de la indispensable sinceridad del médium, todo el perfeccionamiento de las fuerzas espirituales debe apoyarse en el estudio que ilumina el campo de la vida y en el trabajo que se convierte en labranza del bien.

Raciocinio y sentimiento en acción. Caridad y conocimiento.

Fuera de esto estaremos afirmando siempre que tenemos mediumnidad a desarrollar, y estaremos ciertos al señalar semejante suceder para un futuro indeterminado, puesto que para conseguir eficiencia mediúmnica es idéntico a la competencia en el trabajo y la cultura, las que nadie puede conquistar sin adquirirlas.

Emmanuel

CON LA CONDUCTA DE CRISTO

L – Párrafo 625

Cualquiera puede comprobar con la simple lectura de los versículos evangélicos, que en los 3 años de su vida mesiánica Jesús:

En ningún momento dudó del Padre;

En ninguna oportunidad actuó en provecho propio;

No rechazó la colaboración de nadie en ninguna circunstancia y por insignificante que ella fuese;

Jamás dejó de atender las solicitudes que le hacían, como tampoco llegó a mencionar las exigencias irreflexivas que le dirigían;

No hizo distinción de personas o recintos para la prestación de auxilio;

No hizo nada inútil;

No usó nada superfluo;

No dejó de impartir la enseñanza de la verdad, conforme a la capacidad de asimilación de sus oyentes:

Nunca fue apresurado;

Nada realizó a cambio de recompensa alguna, como tampoco quedó a la expectativa de cualquier consideración

Por tanto, si Jesús no hizo nada de eso, ¿por qué lo haremos nosotros?

Aplica la conducta de Cristo a la mediumnidad, comprenderemos claramente que si poseemos la fe razonada es posible que vacile nuestra confianza en el auxilio espiritual; que el trabajador, al descontrolarse hacia las acciones en beneficio propio, se asemeja a una lámpara que se la quisiera utiliza para iluminar sin el suministro de energía eléctrica de la usina; que debemos atender los pedidos que nos hagan de nuestro concurso fraterno dentro de nuestras posibilidades y sin la presunción de saber todo y todo realizar, reconociendo que el mismo Sol no puede sustituir la función de una vela que ilumina el interior de una gruta; que el estudioso de la sabiduría que todavía carga sobre sí inutilidades y posesiones estériles y escabrosas, es comparable a un pájaro que intenta llegar a las alturas con su vientre lleno de granos de oro.

En la mediumnidad con Jesús se hace preciso reconocer, principalmente, que el apresuramiento no ayuda a nadie, y que ÉL, el Maestro, nada exigió y nada hizo por vía de la fuerza, como tampoco transformó situaciones o personas por medio de artes milagrosas, porque todo trabajador sin paciencia se asemeja a un labrador demente que extrae diariamente del seno de la tierra la semilla viva que sembró para verla si ya germinó.

André Luiz

FUNCIÓN MEDIÚMNICA

L – Párrafo 226

La mediumnidad es como el trabajo: todos tienen acceso a ella.

De igual manera, tal como sucede con el trabajo, quien tenga la responsabilidad de ejercerla está obligado a ser leal a su deber, a efectos de que la labor llegue a buen fin.

La más humilde de las herramientas puede tener aplicaciones muy diversas.

Cualquier médium, también, es susceptible de ser utilizado en la producción de múltiples fenómenos, favoreciendo provechosamente a la investigación y a la observación; y si quisiéramos un rendimiento mediúmnico seguro e incesante en pro de la causa doctrinaria del Espiritismo, el médium debe estar siempre dispuesto a colaborar en la edificación del bien, sea donde fuere, mas debe hacerlo con su facultad función específicas, aun cuando ellas fueran diversas, y consagrarse a ella amándola, desarrollándola y practicándola mediante el servicio al prójimo, que será siempre servicio a nosotros mismos.

Si fuimos llamados a enseñar por medio de la palabra oral, controlemos nuestra emoción y seleccionemos el lenguaje, para que los instructores de la Vida Mayor nos utilicen más eficientemente como agentes de la luz, transmitiendo esclarecimientos y consuelo a quienes nos escuchen; si designados a escribir, hagámoslo con el dispensable silencio interior, para que la palabra del Mundo

Espiritual se manifieste por nuestras manos instruyendo a quien la lea; si señalados para la labor curativa, cuidemos nuestro magnetismo personal tan limpio como nos sea posible, para que nuestras energías puedan ser utilizadas por los emisarios celestes en el socorro de los enfermos; si puestos a colaborar en la desobsesión, mantengamos el pensamiento libre de toda idea preconcebida, puesto que así los benefactores desencarnados nos han de encontrar capaces para la atención y el amparo a los compañeros desorientados y sufrientes, sin crearles problemas...

El cerrojo debe estar en el lugar apropiado para atender el servicio de brindar seguridad a la casa.

Un simple hilo conductor de electricidad debe tener su conexión en perfecto estado para permitir el paso del fluido.

Sobre todo, es imperioso recordar que, todos podemos ser medianeros del bien, bajo la inspiración de Jesús, honrando labores y responsabilidades y cumpliendo una contribución cierta al programa de construcción de la felicidad general. Es por eso que Él, el Cristo de Dios, no nos dijo que el mayor en el reino de los cielos será quien sepa hacer de todo, sino aquel que se convierta en el siervo leal de todos.

Emmanuel

SEGÚN EL ESPIRITISMO

L – Párrafo 628

Nuestra vida tiene un gran influjo sobre las vidas de quienes nos rodean. Respeta las leyes que gobiernan la experiencia colectiva, sin olvidarte que el comportamiento de la persona preocupada por la reforma moral es siempre más observado y analizado que los demás.

La riqueza desaprovechada genera miseria. Perfecciona el ámbito que ocupas con los mejores recursos conquistados por el hombre, recordando que están allí provisoriamente y que tal o cual propiedad la sabiduría Divina puede hacerla pasar de un a mano a otra en cualquier momento.

La existencia en el cuerpo material, por más prolongada que sea, no es más que un instante frente a la eternidad. Convéncete, pues, que los minutos no nos esperan para que suceda tal o cual acontecimiento.

La opinión atrae, pero la conducta arrastra. Elige a la bondad y a la paciencia, a la alegría y a la fe por tus compañeras del alma, levantando el ánimo y fortaleciendo los corazones de quienes comparten tu camino y a fin de que la sinceridad y la pureza se conviertan en luz para tu marcha.

Del auxilio individual se llega a al grandeza del esfuerzo colectivo. Busca dentro de tus mismas posibilidades los ideales y todo lo que pueda favorecer al mejoramiento de las normas de trabajo en las organizaciones que te cuentan como cooperador.

El personalismo es la puerta sutil por la que penetra la vanidad. Haz confluir hacia Jesús, nuestro Divino Maestro, las atenciones y los agradecimientos, la reverencia de todos los hermanos que laboran incesantemente en los quehaceres del bien.

André Luiz

PROTECCIÓN DE LA VIDA SUPERIOR

L – Párrafo 491

Hace más de un siglo, tal como se deduce en la lectura del Párrafo 491 de “El libro de los espíritus”, Allan Kardec preguntó a los mentores desencarnados que lo orientaran en su labor: “¿Cuál es la misión del Espíritu protector?”, y la respuesta fue clara: - “La de un padre para con sus hijos: conducir a su protegido por la buena senda, ayudarle con sus consejos, consolarlo en sus aflicciones en sus aflicciones, sostener su valor en las pruebas de la vida.”

Señalemos sintéticas observaciones a los 5 puntos enunciados:

Un padre se consagra a sus hijos durante la existencia terrestre, desviviéndose por hallarles el camino con todas las facilidades que su amor le dicta, sin embargo, no consigue liberarlos de las tribulaciones que tienen que pasar como consecuencia de las deudas contraídas por ellos en pasadas reencarnaciones.

Un determinado educador se tomará el generoso compromiso de orientar a alguien en el cultivo de la virtud, mas a pesar de ello, el alumno tiene su conciencia libre para aceptar o rechazar las indicaciones que se le sugiriera.

Una persona ampara a su amigo brindándole oportunas advertencias, pero éste es probable que no las admita, resolviendo seguir por su cuenta y riesgo experiencias peligrosas.

Un fraternal compañero nos brindará confortables palabras por nuestros sufrimientos, mas si es respetuoso y consiente de la justicia no intentará suprimirlos, sabiendo que los recibimos de la vida como inevitable necesidad.

Un compasivo hermano nos dará valor para vencer las circunstancias dolorosas de las pruebas, sin embargo, si desea nuestra felicidad, procederá con nosotros a la manera de un profesor que instruye al discípulo para sortear las dificultades del aprendizaje, pero sin evitarle el esfuerzo de la lección.

Aun sin considerarnos nosotros Espíritus protectores, dado que somos simples e imperfectos servidores de todos aquellos que todavía sufren en el crisol de las luchas humanas, comprendemos los dolores y la desesperación de cuantos imploran socorro y alivio en nuestras casas de fe, pero la claridad doctrinaria recomienda se afirme que el Evangelio no promete gratificaciones en el mundo, y que el Espiritismo no anuncia ventajas materiales que conciernen sólo al ámbito de la ilusión.

OPINIÓN ESPÍRITA

Nosotros todos, Espíritus vinculados a la tierra, estamos evolucionando y expiando, aprendiendo y edificando por el perfeccionamiento de nuestras almas.

Extendamos manos fraternas, amparándonos mutuamente.

Reconozcamos con firmeza que progreso exige esfuerzo, deuda reclama pago, estudio necesita atención y trabajo demanda sudor.

Emmanuel

PRÁCTICAS EXTRAÑAS

M — Cap. XXXI — Párrafo XXI

Muchos compañeros, alegando que todas las religiones son buenas y respetables, consideran que las labores espi-ritas, simples y sencillas desde su mismo origen, no sufren desmerecimiento alguno aceptando el injerto de prácticas ex-trañas, siendo por ello que aceptan indebidamente la adu-lación a determinadas categorías y personalidades humanas, con la supuesta creencia de poder beneficiar así a los obje-tivos doctrinarios del Espiritismo.

Sin embargo, examinemos sin ninguna parcialidad la faz contradictoria de semejante actitud, haciéndolo con el rigor de la lógica.

Todos los seres que habitan en el vasto Universo son hijos del Creador y algún día llegarán a alcanzar la perfección total. Mientras tanto, en el grado evolutivo en el que nos hallamos, no nos es permitido estar con todos, aun cuando a todos respetemos, puesto que infinidad de ellos se encuentran viviendo experiencias diametralmente opuestas a los fines que nosotros nos hemos propuesto alcanzar.

No existen caminos que no sean transitables y todos nos pueden conducir a un determinado lugar del mundo.

Mas solamente los viajeros irresponsables y audaces elegirán los atajos peligrosos y las más oscuras cañadas, cruzarán montes y lagunas enfrentándose con los laberintos

OPINIÓN ESPÍRITA

más inverosímiles a lo largo de la marcha difícil que escogieron.

Todos los productos expuestos en un mercado son útiles, sin excepción. Pero con el pretexto de estar ellos para la adquisición de todos, no podemos comer sin seleccionar los alimentos y sin una mínima noción de la higiene y una lógica consideración para con nuestra misma salud.

Aguas de cualquier lugar pueden calmar la sed. Pero a pesar de ello, y aun pensando en que todas tienen su valor, no es aconsejable que se beba cualquiera de ellas sin ninguna preocupación de su limpieza, a menos que la persona esté con un ansia irrefrenable de ella o con la amenaza de muerte en un desierto.

La legislación social establece la segregación de nuestros hermanos delincuentes para su dedicación a trabajos reeducativos; la policía de tránsito garante el orden de los automotores en las carreteras; los funcionarios municipales y estatales cumplen una fiscalización necesaria de la calidad y la higiene concernientes a los productos destinados al consumo público, así como vigilan constantemente la acción depuradora de los agentes y de los filtros para que las aguas no se constituyan en vehículos de epidemias o de otras calamidades que arrasarían poblaciones indefensas.

Reflexionemos en eso y comprenderemos que preservar la sencillez de los principios espiritistas en nuestras casas doctrinarias, para que en ellas podamos alcanzar la meta de la liberación espiritual de la humanidad, no es ni fanatismo ni rigorismo de ninguna especie, por cuanto actuar de otra manera sería lo mismo que destruir un atlas terráqueo después de largos siglos de esfuerzo y sacrificio por conseguirlo, o bien, si con el argumento de la fraternidad nos obligasen a desertar de nuestro lugar para convivir con

los penitenciaros: a dejar el camino seguro por el cenagal; despreciar el alimento saludable para ingerir la refacción en mal estado y trocar el agua potable por líquidos de salubridad sospechosa.

En Doctrina Espirita, pues, es razonable afirmar que es preciso respetar todo y favorecer sin inconvenientes a cada uno de nuestros hermanos, donde quiera que se encuentren, pero por ello, no podemos aceptar todo ni abrazar todo, a fin de poder estar con la verdad.

ANDRÉ LUIZ

DIRECTRIZ EVANGÉLICA

B — Cap. XVIII — Párrafo 12

"No vivan ya de acuerdo con las reglas de este mundo; al contrario, cambien de pensamientos para que así sea cambiada toda su vida. Así llegarán a saber cuál es la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le agrada y lo que es perfecto.

"Por el encargo que Dios en su bondad me ha dado, les digo a todos ustedes que ninguno piense de sí mismo más que lo que debe pensar. Más bien cada uno debe pensar con juicio, según la fe que Dios le ha dado.

"Porque así como en un solo cuerpo humano tenemos muchas partes, y no todas las partes sirven para lo mismo, así también nosotros, aunque somos muchos, somos un solo cuerpo en unión con Cristo, y estamos unidos unos a otros como partes de un mismo cuerpo.

"Dios nos ha dado diferentes capacidades, según lo que Él ha querido darle a cada uno. Debemos usar bien esas capacidades.

"Si Dios nos ha dado la capacidad de dar mensajes recibidos de Él, debemos hacerlo según la fe que tenemos; si nos ha dado la capacidad de servir a otros, debemos servir bien. El que sepa enseñar, debe dedicarse a la enseñanza; el que sepa animar a otros, debe dedicarse a hacerlo. El que da, debe hacerlo sin interés propio. El que dirige, debe

hacerlo con todo cuidado; el que ayuda a los necesitados, debe hacerlo con alegría.

"Tengan amor sincero los unos por los otros. Aborrezcan lo malo y sigan lo bueno. Deben amarse unos a otros con el cariño de hermanos, dándose preferencia y respetándose unos a otros.

"Esfuércense, no sean flojos, y sirvan al Señor con corazón ardiente.

"Vivan alegres por la esperanza que tienen; tengan paciencia cuando sufren. No dejen de orar siempre.

"Ayuden a los creyentes en sus necesidades; reciban bien a los que les visitan.

"Bendigan a los que les maltratan. Pidan para ellos bendiciones y no maldiciones.

"Alégrense con los que están alegres, y lloren con los que lloran.

"Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No se crean sabios.

"No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos.

"Hagan todo lo posible, hasta donde dependa de ustedes, por vivir en paz con todos". (1)

Estas observaciones, plasmadas con un claro sentido espiritista, que parecen escritas hoy para la orientación de los trabajos naturales de la predicación y de la mediumnidad, de la propaganda y de la acción, de los

OPINIÓN ESPÍRITA

ideales y de las obras de nuestras instituciones, no son nuestras, sino del apóstol Pablo de Tarso, las cuales figuran en su Epístola a los Romanos, capítulo XII: 2 a 18.

Destacamos esta breve página de orientación evangélica, escrita hace diecinueve siglos, para que la relacionemos con nuestras responsabilidades dentro del Espiritismo, que restaura el Cristianismo en sus bases puras y primitivas, y procuremos reflexionar sobre ellas.

(1) La reproducción textual de estos versículos del **Nuevo Testamento**, corresponde a la **Versión Popular** editada por las Sociedades Bíblicas en América Latina, en 1966. (N. del T)

EMMANUEL

DECISIÓN

E — Cap. XXIV — Párrafo 15

Somos exigidos constantemente por problemas y circunstancias de la vida a esforzar nuestra voluntad.

Aunque dispongamos de muchas formas para tomar una actitud determinada o desarrollar una cierta acción, casi invariablemente estamos obligados a optar por un solo camino para expresar los proyectos que han de construir nuestro destino realmente avanzando paso a paso.

Necesitando caminar mil leguas, sólo adelantaremos.

De ahí la importancia de la existencia terrena, temporal y limitada en distintos aspectos, más rica y promisoría como oportunidades que nos facultan a automatizar el bien en nosotros mismos, mediante la posibilidad de ser buenos y útiles para con los demás.

Tomar decisiones es una necesidad permanente.

Nuestra voluntad no puede ser fraccionada.

Idea, verbo y acto expresan resoluciones de nuestra alma y ellos nos brindarán bendiciones de alegría o lecciones correctivas de nuestro yo.

Vacilación es síntoma de debilidad moral, así como desánimo es índice de enfermedad.

OPINIÓN ESPÍRITA

Le seguridad en el bien denuncia una felicidad real, y la confianza de hoy preanuncia a la serenidad futura.

El progreso es fruto de nuestra determinación.

No hay realización importante con intención indecisa.

Excepto tú mismo, nadie decide tu destino.

Si la oportunidad de la siembra es eventual e infinita, el determinismo de la cosecha es inevitable.

Guardas contigo tesoros de experiencias acumuladas en milenios, los cuales pueden crecer, aquí y ahora, conforme a tu criterio y resolución.

Recuerda que la cuna de tu Espíritu fulge vida terrestre.

El objetivo de la perfección es una inevitable bendición de Dios y la perennidad de la vida constituye el plazo para nuestra purificación, sin embargo, el minuto que estás viviendo es tu oportunidad para la selección de los valores, obedeciendo a lo que te marca tu hora cierta y manifestando tus propias condiciones en el ilimitado camino de la evolución.

ANDRÉ LUIZ

BENEVOLENCIA

E — Cap. XV — Párrafo

Considerando a la benevolencia como un factor de equilibrio en las relaciones humanas, es importante confrontar nuestras actitudes equivocadas con las circunstancias desagradables que afligen al Espíritu en su andar por la Tierra.

Conozcamos la sinonimia de orden moral que encontramos en el diccionario sencillo de la Naturaleza:

Crítica destructiva — lava hirviente sonora.

Aspereza — camino enlodado.

Irritación — pantano intransitable.

Indiferencia — niebla helada.

Cólera — desastre a la vista.

Calumnia — estocada mortal.

Sarcasmo — pedrada calculada.

Injuria — espina infecciosa.

Queja reiterada — cicuta contumaz.

Conversación innecesaria — viento inútil.

Preconcepto — fruto agusanado.

OPINIÓN ESPÍRITA

Jactancia — polvareda fina.

Lisonja — veneno dulce.

Adulación — celada dispuesta.

Rudeza — exterioridad espinosa.

Pornografía — lodazal cenagoso.

Despecho — serpiente oculta.

Quisquillosidad — gusano que corroe.

Envidia — larvas en cantidad.

Pesimismo — lluvia de hiel.

Espiritualmente revelamos lo que somos.

Cada persona recibe aquello que distribuye.

Si esperamos la indulgencia de los demás para con las manifestaciones nuestras que consideramos indeseables, tratemos resueltamente de combatir las cultivando la benevolencia en el trato con nuestro prójimo, para que la benevolencia sea nuestro auxilio permanente aplicándola con los demás.

EMMANUEL

VEINTE MANERAS

E — Cap. VI — Párrafo 8

Nosotros, los espiritas, podemos perturbar la marcha del Espiritismo de las siguientes maneras:

Postergando nuestra reforma moral.

Menospreciando los deberes profesionales que tenemos.

No apoyando las obras de caridad.

Negándonos al estudio.

Faltando a los compromisos sin un justo motivo.

Solicitando privilegios.

Evitando deliberadamente a los sufrientes para no brindarles pequeños servicios.

Colocando los principios espiritas a disposición de los convencionalismos sociales.

Especulando con la Doctrina Espírita en materia política.

Sacrificando a la familia en los trabajos del Ideal

Acaparando cargos y funciones sin distribuirlos con los demás compañeros, o no aceptando ninguna tarea ni responsabilidad, aislándonos en la indiferencia.

OPINIÓN ESPÍRITA

Preocupándonos por la conquista de aplausos.

Considerándonos indispensables.

Rehuyendo el examen imparcial y sereno de las cuestiones concernientes a la claridad interpretativa del Espiritismo, el que siempre debe estar por encima de los intereses y de las personas.

Renunciando al raciocinio y dejándonos atrapar por movimientos o personas que intentan sutilmente ensombrecer la labor elucidativa espírita con preconceptos y fantasías.

Hiriendo a los demás con palabras agresivas o dejando de auxiliarlos en el momento preciso con manifestaciones orales de consuelo y conocimiento.

Manteniendo resentimientos.

Relegando el deber natural de cooperar respetuosamente con los dirigentes de las instituciones que sirven a la Doctrina.

Adulando a los médiums y a los trabajadores de la causa espírita.

Delegando en los demás las responsabilidades que nos competen.

ANDRÉ LUIZ

CARIDAD Y RACIOCINIO

E — Cap. XV — Párrafo 5

¡Todos pensamos en la caridad, todos hablamos de la caridad!...

La caridad, sin duda alguna, es el corazón que habla, sin embargo, en las situaciones difíciles de la vida hay que oír al raciocinio, a fin de que ella sea lo que debe ser.

Nada duele tanto como ver a un ser querido sufriendo bajo los efectos de un cáncer.

El corazón llora. Pero si la radiografía sugiere un trabajo operatorio, el raciocinio nos indica someter a ese organismo atormentado a la acción de la cirugía, en una suprema tentativa por lograr su recuperación.

Nada entenece más que ver a un pequeñito rodeado de las alegrías de su hogar.

El corazón se alegra. Pero si la criatura juega con un cuchillo, el raciocinio nos aconseja darle una reprimenda.

Nada sensibiliza tanto como encontrar a un alienado mental abandonado en la calle.

OPINIÓN ESPÍRITA

El corazón sufre. Mas si el demente está bajo una crisis violenta y porta armas consigo, el raciocinio prescribe sea él sometido por la fuerza.

Nada preocupa más que observar a un compañero afectado por el uso de estupefacientes.

El corazón se conduele. Pero si el hermano que padece semejante hábito vicioso continúa haciendo nuevas víctimas por medio de la distribución de narcóticos, el raciocinio nos señala se providencie su segregación para ser tratado terapéuticamente.

El raciocinio, en nombre de la caridad, seguramente que no guarda la intención de violentar ninguna conciencia, imponiéndole frenos y medidas drásticas que la lleven a un perfeccionamiento compulsivo.

La Misericordia Divina opera con paciencia infatigable frente a nuestros multimilenarios desaciertos, auxiliándonos a cada uno de nosotros por determinados medios, para que vayamos corrigiéndolos con el remedio amargo de las experiencias que vivimos a través de las horas sucesivas.

Cuando el mal se exterioriza en nosotros en perjuicio de los demás, es necesaria la autoridad y el ejercicio del raciocinio.

A efectos de clarificar la definición, comparemos a la caridad, naciendo en las profundidades de nuestra alma, con la fuente que brota espontánea de las entrañas de la tierra. La fuente puede ser abundante o escasa, recta o sinuosa, caer por laderas o derivar por las planicies, saciar a las bestias o dar de beber a las aves del cielo, todo dependiendo de la estructura, del clima, del suelo o de las circunstancias ambientales en que se encuentra. En cualquier aspecto que se muestre, puede nuestro sentir glorificar su belleza y

exaltar su utilidad como riego de los sembrados, acunando vidas, protegiendo hogares, multiplicando flores o reflejando estrellas, pero si en esta o aquella fuente aparecen aguas contaminadas, es necesario que el raciocinio intervenga y, para el bien general, se impida enérgicamente su uso.

EMMANUEL

LOS FENÓMENOS Y NOSOTROS

M — Párrafo 60

El hombre quiere ver para creer.

Aspira a la edificación de la fe. Y para eso exige fenómenos.

No obstante, es un Espíritu inmortal manifestándose por medio de una cantidad innumerable de fenómenos sobre los que no llega a reflexionar.

El cerebro es la maravilla que está al servicio de su expresión.

En la cúpula craneana tiene su asiento la voluntad, controlando billones de células que obedecen sus órdenes.

En dicha caja craneana encajan con ajuste perfecto lóbulos, masa encefálica y circunvoluciones, como funcionan meninges, venas, nervios y líquidos en sincronidad a los fines de la actividad general del organismo, sin que a tal actividad dediquemos la más mínima atención.

De qué modo actúan las neuronas para que podamos pensar, es un problema que no nos preocupa cuando reflexionamos.

Ejercitamos el don del lenguaje sin meditar en el esfuerzo que es requerido de las áreas corticales que presiden la función del habla.

Observamos, dando trabajo a los nervios ópticos, y ni pensamos en eso.

Oímos por mediación de un complicado e ingenioso mecanismo, pero no valoramos todo lo que ese órgano realiza.

Hacemos actuar a tubos, arterias, alambiques, aparatos, canales y una variedad de depósitos para comer y beber, asimilar los recursos necesarios para la vida orgánica y expulsar los residuos de la alimentación, sin embargo, a veces pasamos una existencia secular sin tener la menor consideración por semejantes maravillas.

Comúnmente reclamamos pruebas de la sobrevivencia del alma después de la muerte física, pero hasta hoy, aunque conjeturemos, no sabemos cómo se originó la vida.

Nadie niega que los fenómenos sirven para despertar la mente, no obstante, es imperioso reconocer que los seres humanos, en su convivencia cotidiana, se comunican unos con los otros sirviéndose de montañas de tales fenómenos sin que ellos les produzcan la más mínima conmoción.

Por ese motivo es que los Espíritus Superiores, conscientes de la responsabilidad que tienen, siempre ubican los fenómenos en el último lugar dentro del programa de inquietudes con que se nos acercan.

Proceden así, porque la curiosidad estéril o deslumbrada no sustituye al servicio, y el servicio es la única ría que nos otorga crecimiento y elevación, impulsándonos a estudiar para progresar y a evolucionar para perfeccionarnos.

ANDRÉ LUIZ

TOLERANCIA Y COHERENCIA

E — Cap. X — Párrafo 21

Comprender y disculpar siempre ha de ser la norma, puesto que todos necesitamos de comprensión e indulgencia, mas observando coherencia en las actitudes, para que así los diques de la tolerancia no se desmoronen corroídos por la displicencia sistemática, generando de tal manera el desorden.

Dijo Jesús: "Amad a vuestros enemigos".

Y el Señor nos enseñó realmente a amarlos dándonos sus mismos ejemplos de humildad sin servilismo y de lealtad sin arrogancia.

Él sabía que Judas, el discípulo incauto, inclinábase paulatinamente hacia el círculo de quienes combatían su mensaje renovador...

Con el pretexto de amar a los enemigos le hubiera sido fácil apartarlo de la pequeña comunidad y de tal manera proteger a ésta, pero prefirió extenderle sus manos fraternas hasta el último momento de su desertión, enseñándonos así el deber de auxiliar a nuestros compañeros de tareas en la práctica del bien, mientras ello nos es posible aún.

No ignoraba que los emisarios del Sanedrín tramaban su muerte...

Con el pretexto de amar a los enemigos podría haberles solicitado encuentros cordiales en los que debatieran temas sobre política de relaciones, cediendo ante sus compromisos y haciendo concesiones con la finalidad de no complicar la situación de sus mismos amigos, mas prefirió soportar la persecución insensata, enseñándonos con ello que no se debe disputar con personas cultas, conscientes y bien informadas-en materia de orientación espiritual, cuando ellas están obedeciendo a las obligaciones y el conocimiento superior que las inspira.

Se cercioró que el gobernador Pilatos actuaba indeciso, con ligereza...

Con el pretexto de amar a los enemigos no le hubiera sido difícil recurrir a la justicia jerárquica superior, sino que prefirió soportar la sentencia inicua, enseñándonos así que la actitud de todos aquellos que luchan por la verdad no debe tener evasivas.

Percibía claramente que ante el sacrificio supremo la multitud desvariaba. .

Con el pretexto de amar a los enemigos le hubiera sido permitido alegar, exponiendo el verdadero significado de sus enseñanzas y sus inquietudes de bien general, pidiendo la conmiseración pública y así impedir tan rudo golpe a su obra naciente, pero prefirió callarse y partir, invocando el perdón de la Providencia Divina para sus propios verdugos, enseñándonos con este ejemplo que es preciso bendecir a quienes nos hieren y orar por ellos, sin que por eso aplaudamos su injusticia, para que así la injusticia no tome más fuerza con nuestro apoyo.

Jesús entendió a todos, benefició a todos, socorrió a todos y doctrinó a todos, demostrándonos que la caridad, expresando amor puro, es semejante al sol que llega a todos sin excepción, pero no transige con el mal.

OPINIÓN ESPÍRITA

Esto quiere decir que fuera de la caridad no hay tolerancia y que no hay tolerancia sin coherencia.

EMMANUEL

SANTIDAD DE SUPERFICIE

E — Cap. XVIII — Párrafo 9

Muchos compañeros de convicción espiritista acostumbran afirmar que:

Están animados por una fe ardiente, pero también los inquisidores del pasado que encendían hogueras por la imposición del "cree o muere" la poseían;

Tienen una ilimitada cautela para no caer en el error, pero todos los religiosos que se aíslan de las luchas humanas alegan prevención contra el pecado para huir de sus obligaciones sociales;

Adoptan una tolerancia invariable y total con todo, de modo de no quedar mal con nadie, pero esta actitud, de auténtico comodismo, nos parece tener, conforme al testimonio de la historia, un representante perfecto en la persona del gobernador Pilatos, quien en los comienzos del Cristianismo se rehusó a examinar la grandeza de Jesús con el fin de no tener ni sufrir problemas;

Actúan libremente inspirados por buenas intenciones, por lo cual no concuerdan con disciplinas o métodos en el ejercicio de la caridad, pero todos los que dificultan la vida de los demás dicen llorando en el momento de suceder las desgracias que se hallaban impulsados por los más puros deseos;

OPINIÓN ESPÍRITA

Obedecen solamente' a los dictados de su corazón, pero también los presidiarios, respondiendo a la pregunta sobre el motivo de la falta que los hizo caer, aseveran, de un modo general, que actuaron bajo la influencia de sus sentimientos exasperados;

Consideran a la inteligencia, exclusivamente, como la facultad digna de desarrollar, pero el intelecto, hipertrofiado por el orgullo, hace que la humanidad adolezca de cerebros muy cultos dedicados a promocionar las guerras;

Los compañeros de las lides espíritas, no obstante, saben, por los libros de Allan Kardec, que el espiritista está llamado a usar confianza y celo, indulgencia y bondad, pensamiento y emoción, aliando prudencia y fe razonada con base en la reforma moral, mediante el servicio constante a nuestro prójimo.

Por este motivo, efectuando nuestra propia liberación y contribuyendo a la liberación de nuestros semejantes de las cadenas mentales forjadas en la Tierra en nombre de una santidad de superficie, el espírita verdadero es reconocido por su dedicación al bien de todos sus hermanos y por el valor con que expone el testimonio de su transformación moral.

ANDRÉ LUIZ

SIEMPRE PRUDENCIA

E — Cap. XXIV — Párrafo 7

Todos somos llamados en determinadas circunstancias a difundir la verdad, pero la verdad es, en el fondo, conocimiento, y el conocimiento necesita ser dosificado para que sea provechoso.

Es necesario instituir la civilización entre nuestros hermanos que viven en la selva.

Pero la manera de comenzar no será llevándolos a debatir en torno a la teoría de la relatividad, como tampoco deberemos exaltar la antropofagia que caracterizaba a sus antepasados para conquistarnos su confianza.

Una gran necesidad es intensificar la instrucción de la niñez.

Sin embargo, no iniciaremos tal labor en un anfiteatro académico destinado a la enseñanza superior, como tampoco pondremos un bisturí en sus débiles manos con la finalidad de despertarles el interés por el aprendizaje.

Contemplando hoy el cuadro con el cual se simboliza cómo se estructuró la Doctrina Espirita y observándolo con la serenidad de quien contempla una obra pictórica admirable, luego de pasar por alto la sapiencia de los detalles menores que lo conforman, reconocemos la superioridad de los Espíritus sabios y magnánimos que presidieron la codificación

OPINIÓN ESPÍRITA

del Espiritismo, cuya presencia se aprecia estudiando las obras de Allan Kardec.

Ellos indujeron al inolvidable misionero a la observación de las mesas parlantes y a la investigación de los fenómenos magnéticos, mas, por ello, en ningún momento dejaron de resaltar la finalidad moral de la comunicación entre encarnados y desencarnados.

Lo autorizan a aceptar el apoyo de amigos prestigiosos para un más rápido lanzamiento de los volúmenes que estaba comprometido a publicar en lapso muy breve, no obstante, en ningún tópico se advierte la inclinación de la enseñanza espírita hacia las pasiones de naturaleza política.

Concuerdan que recurra a ciertas imágenes de la teología, pero jamás preconizan ningún tipo de ritualismo o superstición en nombre de la fe.

Le inspiran cariñoso respeto y profunda gratitud por todos los médiums que le brindaron su colaboración, pero por ello no dejan de desaprobador todo tipo de mediumnidad remunerada, aun a título de auxilio o contribución a la subsistencia de nadie.

Todos encontramos a personas que utilizan nuestras informaciones y esclarecimientos en lo relacionado a las verdades del Espíritu, es por ello que, para actuar acertadamente, no debemos olvidar el ejemplo de los instructores de la Vida Mayor en los primeros días del Espiritismo.

Tolerar lo secundario sin ceder en lo fundamental.

Dosificar la verdad sin estimular la mentira.

EMMANUEL – ANDRÉ LUIZ

Amparar el bien sin fortalecer el mal.

Comprensión noble, pero siempre prudencia.

EMMANUEL

SABER VIVIR

C — Ira. Parte — Cap. VII — Párrafo 29

Toda Ley Divina revela una serena imparcialidad. Evadir la responsabilidad no disminuye nuestras obligaciones.

No adelantas deteniendo tu reloj, puesto que las horas marcharán siempre independientemente de él y de ti...

Toda transformación moral ha de ser profunda. Una re-novación aparente no produce en el Espíritu ninguna mejora...

El corte del cabello o el uso del sombrero no modifican los pensamientos en el interior de la cabeza...

Todo cuerpo ha de ser gobernado por el Espíritu. En rigor, la carne sólo es débil cuando refleja una voluntad vacilante.

Los zapatos en apariencia conducen a tus pies, puesto que son tus pies realmente los que los conducen a ellos...

Todo préstamo otorgado en la Tierra es pasajero. Es imperioso desapegarnos de la materia para liberar al Espíritu.

Sólo con el dinero que guardas en la billetera no lograrás tranquilidad para tu conciencia...

Toda persona para ser verdaderamente feliz necesita del trabajo, pero solamente el trabajo que sirve al bien de todos es el alimento de la Creación.

En algunas oportunidades nos encontramos con hermanos nuestros que se dicen cansados de trabajar y terminan como huéspedes de la policía.

Toda persona tanto necesita del conocimiento como de la bondad. Ni el estudio solo, ni la bondad exclusiva liberan integralmente al alma.

Los ojos no te corrigen los defectos de la voluntad, así como tampoco la voluntad te modifica los defectos de la visión...

Todo corazón necesita de amor. Urge discernir, pues, cómo se ama y cómo se es amado.

Los parásitos se aferran a sus propias víctimas atendiendo a impulsos de bienquerer...

Toda existencia tiene objetivos específicos. La labor constructiva que se presenta para ser realizada ahora no debe ser postergada.

Tu documento de identidad te vale exclusivamente para la presente encarnación...

El Espiritismo te enseñará la forma de vivir provechosamente con plenitud de alegría y de paz dentro del determinismo de la evolución.

Vivir por vivir, todos viven. Lo esencial es saber vivir.

ANDRÉ LUIZ

NECESITADOS DIFÍCILES

E — Cap. XII — Párrafo 1

En muchas circunstancias consideramos en la Tierra que las horas desafortunadas son únicamente aquellas en que la aflicción nos remuerde la existencia bajo la forma de tristeza, abandono, enfermedad, privaciones. . .

El espiritista sabe, sin embargo, que existen otras que son tal vez peores... No ignora, por ejemplo, que hay días que se cubren de una felicidad aparente en los cuales el sentimiento, anestesiado por la ilusión, cae rendido ante las tinieblas.

Tiempos en que los hermanos engañados se consideran seguros...

Ocasiones en que campaneros hastiados del comodísimo sienten hambre de luz, y nada saben de ella. ..

No siempre estarán ellos expuestos en la vitrina con espectacular afectación ante la observación pública o social, o recibiendo los improprios acusadores o las alabanzas y ululaciones de la multitud...

A veces conviven cerca nuestro, en casa o en el barrio, en el trabajo o en el estudio, en el viaje o en la institución espiritista... El espiritista consciente reconoce en ellos a los necesitados difíciles de las horas desafortunadas. En muchas circunstancias se ve obligado a convivir con ellos,

compartir una determinada actividad, a oírlos y obedecerlos hasta el punto límite como el deber profesional o el compromiso hogareño le indiquen como obligación.

No obstante observa que, para ser útil a ellos, no será imprescindible congraciarse con el asentimiento de todas sus actitudes, tal como hace el cazador frente a su presa, tratando de atraerla con medios artificiosos para destruirla con mayor seguridad.

¿Cómo se podrá ejercer la solidaridad con ellos? — se preguntará, ¿Cómo menospreciarlos si carecen de todo apoyo?

Necesitamos aclarar, sin embargo, que para ayudarlos fraternalmente en toda circunstancia no es requisito indispensable sonreírles siempre.

Todos podemos brindar cooperación solidaria a los necesitados difíciles de las horas desafortunadas, ya sea silenciando o dilucidando situaciones conforme a nuestra comprensión evangélica, pero sin anularles sus posibilidades de aprender, crecer, mejorarse y servir, aprovechando los talentos de la vida para el trabajo que tienen a desempeñar en la tarea que el Maestro les confió. Aun cuando se constituyan en adversarios nuestros sin ningún motivo, debemos ayudarlos...

Jesús no nos aconsejó festejar a quienes apedreen nuestra conciencia tranquila, como tampoco nos enseñó a destruirlos. Mas, en conocimiento de que no nos es posible concordar con ellos, como tampoco odiarlos, nos exhortó certeramente con estas palabras inmortales: "¡Amad a vuestros enemigos, orad por los que os persiguen y calumnian!..."

OPINIÓN ESPÍRITA

Es por ello que a todos los necesitados difíciles de las horas desafortunadas, a los cuales no nos es posible extenderles nuestros brazos fraternos en forma inmediata, podemos amarlos en espíritu, amparándolos en el camino por medio de la oración.

EMMANUEL

DIVULGACIÓN ESPÍRITA

E — Cap. XXIV — Párrafo 1

Hay compañeros que se muestran contrarios a la divulgación espírita.

Juzgan vano el propósito de exaltar los méritos y agradecer los beneficios que da el conocimiento de la Doctrina, realizando labores con repercusión pública.

Para ellos, el Espiritismo habla por sí y camina por sí.

Están seguros en esa convicción, mas esto no debe obstar nuestro deber de colaborar en la extensión del conocimiento espírita, con la misma dedicación que le merece al labrador la siembra de la buena semilla.

La enseñanza exige aulas para el ejercicio del magisterio.

El Espiritismo debe ser presentado por sus doctrinadores en sesiones públicas.

La cultura necesita de publicaciones.

El Espiritismo tiene su fuerza de expansión en el libro que expone sus postulados.

El arte requiere adquirir estado público.

OPINIÓN ESPÍRITA

El Espiritismo no prescinde de las obras que manifiestan su grandeza.

La industria procura la producción que demuestre su potencial.

El Espiritismo posee su mayor fuerza en las realizaciones y en el ejemplo de sus adeptos, por cuyo trascender hacia el bien común se reconoce su excelencia.

No podemos abandonar la educación espírita, por tal motivo, y con el fin de honrarla y propagarla, no despreciemos los medios de que disponemos para intensificarla.

Allan Kardec comenzó su trabajo publicando las obras de la Codificación y fundando una asociación promotora de reuniones y conferencias, una librería y una revista para la difusión inicial de la Nueva Revelación.

Más esto no es todo.

Que Jesús valoró la publicidad, no para sí mismo, sino para el Evangelio, es una afirmación sobre la cual no cabe ninguna duda.

Por ello es que comenzó su obra reuniendo a doce agentes respetables para que trasmitiesen sus enseñanzas, y Él mismo fundó el Cristianismo en medio de asambleas públicas.

El "id y predicad" nació en su boca inundada de luz.

Y luego, reconociendo que la Buena Nueva estaba amenazada por la influencia judaizante y en razón de que la comunidad apostólica se había circunscrito extremadamente a los preceptos del Viejo Testamento, después de regresar a las Esferas Superiores llamó a Pablo de Tarso, comunicándose

con él en un camino vulgar, convocándolo para propagar sus principios a los gentiles, principios que Jerusalén jamás había aceptado.

Observando esto, no sabemos cómo estar en el Espiritismo sin hablar de él, o dicho de otra manera, si quisiéramos preservar el Espiritismo e insuflarle nuevas energías para beneficio del mundo, es necesario comprender su finalidad de escuela, y toda escuela, para cumplir su función, necesita de la divulgación.

ANDRÉ LUIZ

SABER OÍR

E — Cap. VI — Párrafo 1

Los desencuentros humanos, como los alborotos y los tumultos, nos solicitan un tipo raro de beneficencia: la caridad de saber oír.

Son muchos los que deambulan desorientados por la falta de tolerancia para oírlos.

Conviene resaltar que palabras no les faltan. Lo que no encuentran es el silencio de un corazón amigo con el suficiente amor para llegar a sus almas con el bálsamo de la comprensión, y, por tal motivo, desfallecen en la lucha semejando a un motor que se resiente por la falta de aceite.

Preparas la mesa, construyes un albergue, repartes ropas, agotas tu billetera desviviéndote por los necesitados... Cede también el donativo de tu atención a los angustiados, contribuyendo a descongestionar el tránsito de sus ideas in-felices por las calles del alma.

Para prestarles el amparo debido no demuestres, sin embargo, la actitud de los que no quieren incomodarse, ni tampoco digas la clásica frase: "peor me pasó a mí", con lo cual, muchas veces, con el pretexto de, ayudar, estamos manifestando ante los demás nuestro propio egocentrismo sin percibir que estamos oprimiéndolos.

Es posible que tus problemas sean realmente mayores, pero recuerda que en la Tierra nadie posee el metro necesario para determinar la dimensión de los sufrimientos de los demás. Rebaja, pues, la importancia que das a tus dolores, poniéndolos al nivel de los de aquellos que se te representen como más leves.

Deja que el prójimo valore tus grandes sufrimientos. Si tuvieras apresuramiento o cansancio no des contestaciones con tono de superioridad o aspereza, cual si te encontraras en la condición de héroe. Haz una pausa, aunque breve, y dedica un minuto a una nota de afecto.

Además, siempre que puedas, oye con serenidad, tratando de amenguar la aflicción que aún permanece en el mundo.

En el momento que te corresponda expresar palabras, manifiesta la frase que aconseje sin herir o que reanime sin engañar.

Si las circunstancias te obligan a hacer referencias de orden personal, escoge aquellas que aprovechen a los demás para orientarlos y fortalecerles la esperanza.

Cuando estés oyendo a alguien, no interrumpas su exposición formulándole reproches.

Los que procuran tu comprensión para descargar las penas de su alma, por lo general conocen de sobra el calibre de la cruz que ellos mismos colocaron sobre sus hombros. Te ruegan tan solo alguna pequeña cantidad de energías que pueda alentarlos a dar algunos pasos más adelante por el camino.

Aprendamos a oír para auxiliar, sin la presunción de resolver.

OPINIÓN ESPÍRITA

El propio Cristo consolando y bendiciendo, enseñando y sirviendo, no prometió la supresión inmediata de las pruebas a cuantos se le acercaban, pero sí los exhortaba con estas sinceras palabras: "Venid a mí, que yo os aliviare".

EMMANUEL

REFORMAS A MEDIAS

C — Ira. Parte — Cap. VII — Párrafo 2

Desde la primera hora de la Doctrina Espírita los emisarios de los Planos Superiores reclaman una reforma urgente, improrrogable e intransferible: la reforma de cada uno de nosotros, sobre las bases establecidas por el Evangelio de Jesús.

En efecto, toda reforma realizada con buena intención es respetable, pero sólo la reforma interna es fundamental.

Todo lo que sea posible mejorar debe ser intentado, sin embargo, si nosotros no nos reformamos, todas las modificaciones efectuadas son meras conquistas superficiales.

Todo beneficio exterior, para ser beneficio auténtico, depende de nosotros mismos.

La luz que nos alumbra al escribir una página fraterna, puede ser aprovechada también por el compañero desorientado para redactar una carta que induzca al crimen.

El dinero que nos proporcionó los medios y la movilidad para concurrir a los estudios de las leyes morales que rigen nuestro destino, es el mismo que está siendo disipado por quienes compran la enfermedad de su cuerpo y de su alma adquiriendo bebidas alcohólicas.

El automóvil que nos conduce al cenáculo de oración en donde loamos a la Bondad Divina, nos transporta igual-

OPINIÓN ESPÍRITA

mente a determinados locales donde se reúnen personas para la negación de la fe.

La morfina que alivia el sufrimiento en dosis adecuadas, no difiere de la que es utilizada por los viciosos como estupefaciente.

Es justo que nadie trabe las medidas que procuran el bien común.

La higiene es una prueba elocuente de que nadie puede ni debe vivir sin un permanente cuidado exterior.

El Espiritismo, también, nos advierte que todos los cambios de forma, aun los más loables, son reformas a medias, pues permanecerán incompletos sin la reforma interior del mismo hombre, que es quien dirige y administra los valores.

Reflexionemos en eso, observando el camino y la meta. Sin la vía no alcanzaremos el objetivo, puesto que la vía es el medio y el objetivo el fin.

Para ser más precisos, resumamos el planteo con la lógica espírita de un raciocinio sintético y claro: Todos nosotros, los ignorantes y los sabios, los justos y los injustos, podemos y debemos hacer el bien, pero, por encima de todo, es preciso que seamos buenos...

ANDRÉ LUIZ

FELICES Y DESDICHADOS

L — Párrafo 921

El concepto espírita de la felicidad no siempre, concibe a los felices tal como lo hace el común de las gentes.

Hay personas que se preocupan por ser felices tratando de procurarse el máximo bienestar, y caen en la desdicha provocada por el tedio.

Hay seres que lidian por destacarse, considerando que ésta sería la manera de ser dichosos, pero cuando consiguen lo que anhelaban se confiesan desafortunados por sentirse incapaces para desempeñar la función que se les encomendó.

Hay felices en las mesas abundantes que incuban enfermedades con los excesos gastronómicos a los que se aficionaron, y hay desdichados que padecen por la carencia de lo más fundamental para la subsistencia, pero sacan provecho de las lecciones que la vida puso en sus caminos y conquistan los tesoros de los valores imperecederos.

En todo lugar nos encontramos con los felices de la salud que, abusando de su fortaleza física, son sorprendidos por una desencarnación prematura; como también solemos hallar a los desdichados por la enfermedad que, por los cuidados que prestan a sus cuerpos, alcanzan a vivir una larga existencia.

En todo lugar observamos contrastes que nos aleccionan... Circunstancias felices generan muchas veces grandes

OPINIÓN ESPÍRITA

tormentos en el futuro, por no haberse sabido emplear criteriosamente tales momentos favorables que nos fueron concedidos. Aquí y allá surgen, innumerables veces, los felices-desdichados que se arrojan en los equívocos y los desdichados-felices que se elevan con las dificultades de las pruebas.

Sócrates, considerado un desdichado, es el padre de la filosofía.

Anitos, imaginando feliz, todavía hoy el mundo lo sigue recordando como un verdugo.

Jesús, supuesto un desdichado, es el renovador de la Tierra.

Barrabás, tenido por feliz, hasta ahora los hombres lo siguen conceptuando como un malhechor.

Apliquemos el entendimiento espírita en los acontecimientos cotidianos y verificaremos que los felices y los desdichados no están calificados por la riqueza o la indigencia que los rodeó exteriormente. Son y serán siempre aquellos que, en cualquier circunstancia, construyen la felicidad o la desdicha de los demás, puesto que las leyes de la vida determinan que el hombre sea puesto a prueba por el hombre y especifican, además, que la felicidad o la desdicha provocadas por alguien en los senderos ajenos, ellas vuelven, matemáticamente, hacia quien las ocasionó.

EMMANUEL

MIEDO Y MEDIUMNIDAD

M — Párrafo 159

— Me gustan las reuniones espíritas, pero tengo miedo de concurrir a ellas...

— Tengo mediumnidad, mas no me atrevo. . .

—

— Creo racionalmente en el Mundo de los Espíritus,

—

Sin embargo no puedo concebir que un Espíritu se me aparezca de improviso...

Es común oír manifestaciones como éstas, pero es preciso señalar, además, que ellas son la expresión de un muy reducido número de hermanos que dicen con franqueza lo que piensan.

¡Cuántos médiums se apartan en silencio del trabajo edificante al que fueron llamados y de quienes sólo los Amigos de la Espiritualidad conocen que el motivo de su deserción es el miedo inconfesado y entorpecedor que anida en sus corazones!

¡Sí!, uno de los muchos tipos de medianeros frustrados en el intercambio espiritual que escapan hasta ahora a toda clasificación, es el del médium miedoso, meticuloso.

OPINIÓN ESPÍRITA

Las personas impresionables casi siempre revelan una espontánea susceptibilidad e incluyen naturalmente al miedo como uno de los agentes principales de su sensibilización mediúmnica. Conturbadas por algún hecho o conversación oída, lectura o referencia que lesionó su emotividad, tienen un terror pánico al ejercicio de las facultades psíquicas, sin que ninguna razón medie para ello.

Certifiquémonos que el miedo es una especie de atadura invisible que frena a legiones de trabajadores eficientes, alejándolos del servicio. El temor, — muchas veces originado en la edad infantil — es preciso que lo sepamos curar con la medicación del amor fraternal y el esclarecimiento lógico, sin perder de vista que la actividad mediúmnica es una manifestación de Espíritu a Espíritu, al igual que los hechos más corrientes de la vida terrestre.

¡Médium: Si el miedo es tu problema individual en lo que respecta al ejercicio de tu facultad, bríndate, para la mejoría a la que aspiras, a la consolidación de tu fe razonada!

La coherencia con los principios que abrazamos nos enseña que la persona de fe verdadera nada teme, excepto a sí misma, atenta, como vive, frente a sus flaquezas personales. En razón de ello, es correcto recelar sólo de uno en lo relacionado a los sentimientos que aún no conseguimos disciplinar.

Si no te amedrentas en tu condición de intérprete entre personas que hablan un distinto idioma, ¿por qué temer cuando asumes la tarea de medianero entre seres de esferas diferentes que solicitan tu cooperación mediúmnica?

¿Por qué motivo te asustas delante de los desencarnados que son, en esencia, personalidades iguales a ti?

Los Espíritus benévolos y esclarecidos son mentores iluminados que merecen nuestro aprecio; y los Espíritus dolientes y desdichados tampoco deben ser temidos, por cuanto ellos son necesitados que precisan de nuestro amor.

Miedo es inexperiencia.

Corrígete a través de la labor mediúmnica racionando con el Evangelio vivo y perseverando en la tarea fraternal.

En los quehaceres doctrinarios en los que se realiza el contacto puro con las Esferas Superiores todos los hermanos contribuyen con sus buenos pensamientos, y la protección espiritual se consigue con las oraciones sinceras, siendo por ello el templo espírita el local en el que ninguna persona debe temer cosa alguna, por cuanto en él se encuentra la fuente para su mismo consuelo y sustentación.

No te sientas incapaz de dominar el miedo cuando te encuentres frente a las tareas del reino del alma. Rechaza cualquier recelo infundado manteniéndote en la tranquilidad de la confianza, en la luz de la fe, en la lectura constructiva y en la meditación edificante, y al hacer tu parte en la supresión de semejante fantasma íntimo, reconocerás que los benefactores de la Vida Mayor te harán descubrir en la producción mediúmnica el áureo camino de la verdad y el portal sublime del amor.

ANDRÉ LUIZ

SIEMBRA, SIEMBRA...

C — Ira. Parte — Cap. VII — Párrafo 4

Cada corazón que hallamos en nuestro camino es comparable a una extensión de tierras espirituales.

Muchos estarán enterrados bajo el pedregullo de los preconceptos, al paso que otros se enredan en el espinar de los ilusiones, precisando ambos de un tiempo grande para verse libres de tales obstáculos.

Sin embargo, es bueno reflexionar sobre la tierra buena que es considerada inútil.

¡Es en ella donde se instalan todos los parásitos absorbentes que generan la inercia!... ¡Tierras abandonadas, tierras huérfanas!... ¡Seres que buscan el fertilizante de la fe, .almas que suplican una modesta plantación de esperanza y consuelo!

Esos suelos despreciados muchas veces andan buscándote, cerca tuyo... Se presentan ante tu vista en la fatiga de los padres que el dolor silencioso martiriza y consume; en el desánimo de los hermanos tristes que llevan en el pecho sus sueños aniquilados; en el problema del hijo acuciado por su misma rebeldía; en la prueba de compañeros que sonríen-llorando para que no veas los signos de su angustia...

Si ya has logrado oír al Excelso Sembrador, ¡siembra, siembra!...

Sabes que la caridad es el sol que disipa las sombras; llevas contigo el don de esparcir el consuelo; puedes pronunciar la palabra de bendición; logras distribuir lo que sobra de tu patrimonio transformando la moneda en una oración de alegría; tienes el brazo fuerte que levanta al caído; tus dedos son capaces de recomponer las cuerdas que el sufrimiento resintió en corazones ajenos, afinándolas en la tonalidad de la música fraterna; mantienes el privilegio de repartir con los necesitados la ropa que dejaste; nada frena tus manos en el socorro al doliente; nadie te impide, en fin, de preparar en el camino el bien a quien pasa y el bien para quiénes volverán!...

¡No te detengas, pues, en el vacío de las tinieblas!... Planta la verdad y la luz, el júbilo y la bondad.

Si percibes la voz del Excelso Sembrador, la has de escuchar a cada paso, cercana a tus oídos, diciéndote confiante:

— ¡Trabaja, mientras es tiempo, y siembra, siembra!...

EMMANUEL

ENGAÑOS SOBRE LOS ESPÍRITUS

M Párrafo 286

Juzgar que todos los Espíritus benévolos que se comunican en la Tierra son voceros inmaculados.

Desencarnación es la misma vida en otro plano.

Considerar que ellos transmiten principios de virtud, dando consejo que nada les cuesta, cual si fuesen ángeles paseándose ociosamente por los cielos.

EL profesor, para ser digno de la misión de enseñar, se ha de sentir más identificado con las disciplinas austeras que sus alumnos.

Evocarlos por cuestiones pueriles.

Personas relativamente educadas son respetuosas de los horarios y actividades de los demás.

Solicitarles su concurso para solucionar problemas estrictamente materiales.

Ninguno de nosotros, que conocemos la satisfacción de ser útiles, impedirá las obligaciones de los demás, pues éstas les son necesarias para la conquista de la felicidad.

Censurarlos por no estar a nuestra entera disposición.

Amigos sinceros y conscientes no esclavizan a sus amigos.

Complicar las consultas que se les hacen con pretextos para indagar sobre el futuro de la existencia.

Solamente corazones irresponsables intentarían transformar a sus seres queridos en decidores de la buenaventura.

Exigirles la revelación de la verdad total.

Todos nosotros cultivamos el tacto psicológico en el trato recíproco y no ignoramos que ciertas revelaciones actúan en consonancia con los mecanismos del alma, así como determinados medicamentos solamente benefician el funcionamiento del cuerpo físico en dosis adecuadas.

Criticarlos sin consideración ni respeto por sus errores cuando se hacen presentes.

La persona de buen sentido comprende con claridad el desacierto del benefactor del que ya recibió noventa y nueve favores intachables a través de medianeros imperfectos, co-

OPINIÓN ESPÍRITA

mo son los canales mediúmnicos terrestres; y también sabe que ningún enfermo jamás puede quejarse cuando él mismo procura desvirtuar, por todos los modos, los raciocinios y consejos del médico.

No desconocemos que entre la encarnación, la desencarnación y la reencarnación todos somos Espíritus en un ininterrumpido proceso evolutivo.

La Doctrina Espírita es la aguja de la brújula que nos señala lo inherente a las mutuas relaciones de unos para con los otros, tanto en el plano de los encarnados como en el de los desencarnados, y ella representa orientación y luz, enseñanza y piedra de toque que sirve para nuestro pulimento. Delante de ella los Espíritus tienen sus responsabilidades; pero los hombres también.

ANDRÉ LUIZ

CILICIOS Y VIDA

E — Cap. V — Párrafo 26

¡Cilicios para conquistar el cielo!

La Infinita Bondad bendice a quienes los utilizan de buena fe, empero, conviene recordar que el Mensaje Divino solicita "misericordia y no sacrificio".

Ante esta disyuntiva, la lógica espírita aconseja disciplinas edificantes y no rigores inútiles; austeridades que rindan educación y progreso; regímenes que hagan fructificar comprensión y beneficencia; cooperación por escuela y trabajo expresando aprendizaje conquistado.

Cuando tengas un hora disponible, luego del reposo que restaura tus energías, brinda tu dedicación y fuerzas a atenuar los sufrimientos de quienes están a tu espalda.

Un minuto de cariño para con los alienados mentales enseña a preservar el propio juicio.

Algunos momentos de servicio junto al lecho de los paralíticos articulan una preciosa aula de paciencia.

Una simple visita a un hospital disminuye muchas ilusiones.

Cocinar un plato humilde en beneficio de quienes no consiguieron asegurar su subsistencia, nos impele a corregir los excesos en nuestra mesa.

OPINIÓN ESPÍRITA

Coser ropas en socorro de los que tiritan desabrigados auxilia a olvidar las extravagancias en las vestimentas.

Entregar voluntariamente algunos recursos en los hogares carentes" de lo indispensable, llevando confortación y esperanza, inmuniza contra el flagelo de la usura y la necesidad del desperdicio.

Amparar personalmente a quienes deambulan por las calles nos enseña a respetar el hogar que nos acoge.

¡Cilicios para alcanzar los talentos celestes!

Hagamos aquellos que se transfiguran en obras de fraternidad y elevación y procuran mejorar la vida, mejorándonos a nosotros mismos.

No ignoramos que el planeta Tierra como los seres que lo habitamos estamos inmersos y vivos en pleno cielo, no obstante, jamás contemplaremos la luz divina del cielo que nos circunda si ella no la encendemos en nuestro propio interior.

EMMANUEL

"EL LIBRO DE LOS MEDIUMS"

M — Introducción

Muchos se refirieron a la justicia.,

Pero fue Moisés quien primero logró definirla entre los hombres.

Muchos sintieron la necesidad del amor, como único medio de sustentación de la concordia y la fraternidad entre los seres humanos...

Sin embargo, hasta la llegada de Jesús nadie consiguió ejemplificarlo sobre la Tierra como Él.

Tal como ocurre en el plano moral, así también ha acontecido en todos los sectores de la actividad humana.

Muchos manifestaron la imperiosa necesidad de una más amplia divulgación de la cultura...

No obstante, hasta Gutenberg no se logró alcanzar las concepciones fundamentales que dieron gran impulso a la imprenta.

Muchos observaron que el mundo de la química debía tener por base un elemento extremadamente simple...

OPINIÓN ESPÍRITA

Pero fue Cavendish quien llegó a descubrir las propiedades del hidrógeno.

Muchos alcanzaron a vislumbrar la posibilidad de podernos defender del rayo eléctrico...

Más solo Franklin fue quien ideó la creación del pararrayos.

Muchos pensaron en un medio de transporte más rápido. Pero solamente uno inventó la locomotora: Stephenson. Muchos presintieron la existencia de la gravitación...

Empero fue Newton, únicamente, quien tuvo el mérito de enunciarla como ley.

Muchos anduvieron tras el intento de grabar la voz...

Con todo, sólo Edison corporizó la idea del fonógrafo.

Muchos sospechaban de la influencia maléfica de los bacilos...

Mas la inmunización fue conseguida gracias a Pasteur. Muchos estudiaron las ondas electromagnéticas. .

No obstante, Marconi fue quien alcanzó a establecer las comunicaciones inalámbricas.

A través de los siglos, muchos también admitieron la comunicación entre los hombres, habitantes del plano físico, y los Espíritus que pueblan el Espacio. . .

Sin embargo, sólo Allan Kardec fue quien definió el ejercicio de las facultades mediúnicas, inaugurando, así, una nueva era para la vida mental de la Humanidad.

Gloria, pues, al "Libro de los Médiums", que armoniza el pensamiento puro y original del Codificador con la mediumnidad bajo la égida de Jesús. ¡Estudiémoslo!

ANDRÉ LUIZ

EN LA TRILLA DE LA CARIDAD

E — Cap. XV — Párrafo 10

Si ya sientes la felicidad de auxiliar, ubícate en el lugar de quien pide.

Probablemente tú jamás necesitaste acudir a la mesa del prójimo para alimentar a un hijo muy amado, como tampoco sepas de la inquietud que sobreviene a quien aguarda en las salas de espera para mendigar un simple lavar.

Todos cuantos nos dirigen sus ojos humedecidos por las lágrimas suplicándonos una ayuda, son nuestros hermanos. ..

Tal vez nunca examinaste la prodigiosa resistencia de los pequeñitos que, mal alimentados y mal vestidos, te abordan en la calle; como nunca mediste la soledad de los que padecen una grave enfermedad guareciéndose en las plazas y estaciones públicas sin contar con un brazo amigo que alivie sus sufrimientos, y quedan a la expectativa por hallar a alguien que los apoye contra el asedio de la muerte.

Muchos argumentan que hay en estos seres tantos vicios y mentiras que, en honor a la justicia, la que nadie debe contrariar para que no se quiebre el orden, debemos evitarlos y dejarlos librados a su suerte.

Será justo, también, verificar hasta qué punto somos nosotros culpables por la desesperación que los hizo caer en semejante estado y hasta dónde somos también pasibles de censura por faltas similares.

Dios nos da para que aprendamos a distribuir.

Respetar la disciplina y el orden, pero recuerda que el Señor te agradece la bondad que puedes ejercer con la poca cosa que entregas en bien de los que sufren, como por la palabra de ánimo que puedes grabar en el corazón torturado de quien te solicita fuerzas y esperanza.

Trabaja contra el mal, mas, igualmente, recuerda que las leyes de la vida amparan la alegría del niño desdichado con el que tuviste un gesto de bondad y responden a las oraciones del ancianito que recogió tu testimonio de afecto, exclamándote: "Que Dios te bendiga".

La caridad en cada gesto y en cada frase provoca el claror de la bendición. Será tal vez por eso que la Sabiduría Divina ubicó el cerebro encima del tronco como foco de luz, dado que nadie debe actuar sin pensar, así como entre la cabeza que ilumina y las manos que auxilian situó la fidelidad sublime del corazón.

EMMANUEL

MEDIUMNIDAD Y MISTIFICACIÓN

M - Párrafo 303

Sabiéndose que la vida humana es un enjambre que se integra con una infinidad de Espíritus desencarnados de todos los grados, nos permitimos hacer la comparación de los médiums, en su exclusiva condición de médiums, con los instrumentos y medios que los hombres utilizan en sus relaciones entre sí.

Médiums de transporte.

Veamos una grúa que realiza el trabajo de muchos estibadores.

Tanto puede manejarla un jefe culto como un operario irresponsable.

Médiums parlantes...

Observemos un instrumento de comunicación.

El micrófono que transmitió un mensaje edificante propala, con la misma precisión, un anuncio de mal gusto.

Médiums escribientes,

Analicemos los medios para escribir.

El mismo lápiz que sirvió para la confección de un bello poema, también puede ser utilizado para la redacción de una anécdota grosera.

Médiums sonámbulos. Estudiemos la hipnosis.

En la orientación de un paciente tanto puede estar' un magnetizador digno, que sugestiona en busca de la verdad, como otro, de una distinta condición moral, que lo induzca a una parodia

La fuerza mediúmnica, al igual que la energía eléctrica, es neutra.

La producción mediúmnica siempre es la resultante de las compañías espirituales a las que el médium se hace merecedor.

Evidentemente, el médium está llamado a garantizar la sinceridad con que actúa y la abnegación con que se entrega al trabajo de los buenos Espíritus que, en nombre del Señor, se ocupan del bien de todos.

En tales condiciones, el médium nada debe, temer en cuanto a las mistificaciones, porque todos aquellos que se consagran y sacrifican por el bien de sus semejantes jamás mienten, puesto que saben cuidar la tranquilidad de su conciencia, convencidos como están de que no les compete otra actitud que no sea la de perseverar en el bien, recibiendo toda dificultad como una lección que se les puso para su aprendizaje y para servir al bien con más seguridad, ya que los mismos resultados del bien corresponden al Señor y no a nosotros.

Es fácil deducir, por lo expresado, que no es de acción mediúmnica de la que se carece en el Espiritismo, pues ella está presente en todo lugar y en cualquier persona; pero de lo que sí tenemos necesidad urgente es del Espiritismo en los trabajos de la mediumnidad.

ANDRÉ LUIZ

EN LA LUZ DEL TRABAJO

G — Cap. XI — Párrafo 28

Virtud es también agradecer el trabajo ajeno y caminar construyendo.

Cuando transites por las veredas, dirige un pensamiento de gratitud hacia quienes fabricaron las baldosas con las que están hechas; alimentándote sentado a la mesa, acuérdate de los sacrificios del labrador que trató la semilla que hoy, transformada en pan, te llevas a la boca; en el hogar, recuerda a quienes levantaron el techo que te cobija, tal vez arriesgando sus propias vidas; en una simple copa de agua que aplaca tu sed, puedes meditar en cuántos brazos se unieron en múltiples tareas con el fin de que tú la recogieras pura del grifo...

En todas partes se inclina la vida frente a nosotros con el fin de que aprendamos de ella el don de servir, amparándonos con su permanente atención.

No hay fruto que aparezca ya maduro.

El humilde haz de leños que te proporciona fuego, exigió una prolongada actividad de la Creación

Todo lo que existe de útil demandó humildad, disciplina, constancia, paciencia.

La Sabiduría Divina todo ha dispuesto para que los grandes y los pequeños se mancomunen en la sustentación del bien eterno, conservándose cada cual en su propio nivel característico.

El sol engendra las larvas. Las larvas fertilizan la tierra.

La planta nutre al sabio. El sabio erige la escuela.

Por más que brille en el firmamento, la estrella no cumple con la función de la flor que perfuma, así como el océano imponente no substituye al riacho que baña las entrañas de la tierra para que el valle se corone de verdor.

Todo se esfuerza junto a nosotros para que la alegría nos regocije hasta límites más allá de los necesarios.

Si ya alcanzaste el discernimiento iluminado por la convicción de la inmortalidad, posees ya bastante resonancia en el raciocinio para oír el llamado constante que te hace la vida: ¡Trabaja, trabaja!...

Si ya sabes que otros mundos con distintos grados de evolución están eslabonados a éste, no desconoces que tu merecimiento, aquí y en todas partes, será valorado por las obras que realices.

Es por ello que no debes dejarte invadir por el desánimo, ni tampoco confiarte al falso placer de la haraganería.

Meditemos en las fuerzas del Universo que nos sirven infatigablemente sin preguntarnos nada, y para que la virtud

OPINIÓN ESPÍRITA

se nos instaure genuinamente dentro del corazón: ¡Trabajemos, trabajemos!...

EMMANUEL

TESTAMENTO NATURAL

E- — Cap. XVI Párrafo 15

Por mucho que intente el hombre apartarse de la vida en sociedad, seguirá perteneciendo a la comunidad que plasmó su cuna y de la que continúa aún recibiendo su influencia, así como ella recibe en un cierto modo la suya.

Es evidente que cualquiera puede retirarse de las luchas cotidianas con el argumento de escapar a los grandes males del mundo, pero mientras esté en el mundo y aun cuando no lo desee, proseguirá consumiendo los recursos de él para sobrevivir.

Por tal motivo es que cualquier persona deja, al desencarnar, la herencia que le es propia.

En lo que se refiere a los bienes materiales, en el mundo existen testamentos privados, públicos, conjuntivos y nuncupativos, pero las leyes divinas escrituran, además, los bienes que las leyes humanas no tienen en cuenta: los testamentos naturales que el Espíritu reencarnado lega a 'Sus contemporáneos a través de sus ejemplos.

También es preciso recordar que no se sabe, en rigor de verdad, de ningún testamento del pasado que quedase en la grata memoria del pueblo, mientras que determinados gestos de algunas personas son guardados muy cariñosamente en el recuerdo común.

OPINIÓN ESPÍRITA

A pesar del carácter de fama que rodea a su personalidad, es dable resaltar que nadie sabe qué destino han llevado los tesoros de Cresos, el rey, al paso que las fábulas de Esopo, el esclavo, son releídas hasta hoy con interés y deleitación, a casi treinta siglos de haber sido concebidas.

La tierra que cambió de dueño en muchas oportunidades no es conocida por las escrituras que especifican sus características, y sí por las cosechas que producen.

Nadie puede olvidar, en especial el espírita, que por la muerte del cuerpo toda persona deja la herencia de lo que reunió conviviendo en sociedad, herencia que, en algunas circunstancias, es acompañada por amargas obsesiones y penosos débitos que deja para su futuro.

Todos debemos vivir de manera que en lo por venir podamos bendecir este pasaje por la Tierra. Quiéralo o no, todo Ser reencarnado nació entre dos corazones que se encuentran a su vez ligados a una determinada familia — familia que es una célula de la comunidad. Cada uno de nosotros responde mecánicamente por lo que hizo a la humanidad en la persona de los demás.

Mejoremos todo aquello que podamos mejorar en nosotros y fuera de nosotros. Nuestro testamento es irrenunciable y, siempre que él esté caracterizado por su mala orientación, es imperioso recomenzar el trabajo con el fin de corregirlo.

Nadie procure desvirtuar la realidad diciendo que los hombres son como las arenas de la playa: uniformes e impersonales y llevados por el viento del destino.

La comunidad existirá siempre y la persona humana es una conciencia actuante dentro de ella.

EMMANUEL – ANDRÉ LUIZ

Hasta Jesús obedeció a este mecanismo de la vida. Y este Espíritu sublime, identificado con el Universo, cuando vino al mundo nació en la Palestina y en la Palestina tuvo la patria desde la que legó el Evangelio como Testamento Divino.

ANDRÉ LUIZ

CUANDO SUFRIERES

G — Cap. III — Párrafo 5

¡Cuando sufrieres, medita en el indefinible poder de renovación que se engendra en los vencidos!...

Los gritos burlones con que festejaban los triunfos los déspotas de la antigüedad, han desaparecido; ellos tomaron el camino piadoso de la muerte y el de las cenizas que apagaron su ingrata memoria; pero la justicia tomó las lágrimas de cuantos cayeron bajo sus carros de guerra sanguinolentos para esculpir con ellas las leyes que, ennoblecen a la humanidad.

Los sarcasmos de los que traficaban con la vida de sus semejantes fueron sepultados en la estrechez de los sepulcros; pero el llanto de los esclavos, provocado por el látigo implacable del cautiverio, clarificó la visión de las naciones conscientes para que pudieran contemplar la luz inextinguible de la libertad.

Cuando sufrieres por alguien o por alguna causa noble, reflexiona en Aquel que la Sabiduría Divina envió a la Tierra para el engrandecimiento de todos.

La Eterna Bondad lo hizo nacer entre cánticos angélicos y al fulgor de una estrella y permitió también que le fuese negada una cuna entre los hombres.

Ubicó su divina embajada entre quienes poseían en el mundo las más elevadas nociones religiosas, lo cual no impidió que ignorasen su radiante presencia.

Lo dotó de carismas sublimes para levantar a los paralíticos e iluminar a los ciegos, a la vez que le otorgó los caminos por albergue.

Le confirió la ciencia del Universo en su palabra sencilla, mas no le concedió ningún cenáculo de piedra para brindar sus enseñanzas, por cuanto había providenciado para que los desheredados y los enfermos, los cansados y los parias integrasen las asambleas de oyentes en la misma amplitud de los campos.

Revistió su influencia personal con todos los atributos del bien, dejando que el mal alcanzase al círculo de sus amigos más íntimos.

Y cuando le cubrieron el camino con palmas de victoria, semejando a la entrega del máximo de autoridad, permitió que las tinieblas envolviesen a aquellos que más lo admiraban y, casi enfrente a la majestuosidad del Moria, en cuya cúspide se levantaba el templo de Salomón, uno de los monumentos más suntuosos de los que se hayan erigido en la Tierra para loar a un Dios único, no impidió que se le designase un monte desolado y un leño en cruz para que muriera entre malhechores, con el fin de que El formara junto a los millones de afligidos e incomprensidos de todos los tiempos!...

Cuando sufrieres por el reinado de la bondad y la verdad, 'la felicidad y la concordia, piensa en Cristo y comprenderás que nadie consigue realmente auxiliar a alguien sin amor y sin dolor.

EMMANUEL

PRIVACIONES DEL CUERPO Y PRIVACIONES DEL ALMA

E Cap. XVII — Párrafo 11

Con demasiada frecuencia el hombre acude en los momentos difíciles a recursos ilógicos y extremos para amenguar el sufrimiento propio o ajeno, tal como sucede ante pruebas desesperantes, intentando suprimir agonías morales o curar dolencias persistentes. En esto tiene origen el contrasentido de los oficios religiosos remunerados, de los que toman derivación antiguos y piadosos engaños, tales como los siguientes:

la recitación mecánica de fórmulas cabalísticas;

los sacrificios inútiles procurando beneficios y privilegios;

las promesas extravagantes;

los votos fuera de lugar;

las penitencias sin objetivo provechoso;

los auto castigos en los que la vanidad lleva el rótulo de la fe y las privaciones y las mortificaciones se expresan como suicidios parciales;

el uso de amuletos;

el apego a los talismanes;

el culto improductivo del remordimiento, sin proponerse ningún esfuerzo por desandar el camino errado;

No obstante, al espírita-cristiano le compete despojarse de semejantes conceptos acerca del Creador y de la Creación, conceptos que se hallan cristalizados en la mente humana a través de las numerosas reencarnaciones.

Para nosotros no existe más la creencia ciega.

Por tal razón, no admitimos tampoco la idea del milagro, pues ella implica una prerrogativa en favor de alguien que no tiene el merecimiento necesario.

Es por ello que urge comprender los mecanismos de las Leyes Divinas y abandonar, frente a los lances dolorosos de la existencia terrestre, toda actitud ilusoria o espectacular.

La omisión nada resuelve.

Y en materia de nuestro comportamiento moral en la renovación constante de la vida, abstención ante el servicio por el bien de todos es una deserción cubierta de alegaciones simplemente acomodaticias, dentro de las que el creyente no solamente huye a las responsabilidades que le corresponden, sino que además exige presuntuosamente que Dios se transforme en esclavo de sus extravagancias.

La Doctrina Espírita nos sitúa frente a nosotros mismos.

Estamos hoy, espiritualmente, donde nos propusimos ubicarnos ayer.

OPINIÓN ESPÍRITA

Vibraremos mañana en el lugar para el que hoy nos dirigimos.

Usemos la oración para comprender nuestras necesidades, solucioná1as a la luz del trabajo y sin ningún propósito de burlar los poderes divinos.

La ley es ecuánime, justa, insobornable.

La criatura — gota idéntica a las demás que forman el océano inmenso de la humanidad universal — no es una personalidad con privilegios.

Es por eso que, en lugar de procurar penitencias estériles para nosotros, es imperioso buscar decididos el auxilio eficiente para nuestros semejantes.

El Espiritismo es un sublime manantial de energías espirituales. Absorbiendo fuerzas, acatemos sin rebelamos todo lo que la vida nos ofrece, llevando paz en la conciencia y comprensión en el corazón.

El mundo actual prescinde de cuantos se constituyen en ascetas y eremitas de cualquier condición.

Hasta la criminología moderna procura imprimir una utilidad a las horas de los presidiarios, intentando su reeducación en colonias agrícolas y en otras organizaciones colectivas que propenden a su regeneración moral y social.

Y, en los días que transcurren, la misma psiquiatría está instituyendo la 1aborterapia como un medio para la recuperación de los enfermos del alma por medio de una función edificante.

Para el espírita, por tanto, la vida y el Universo se manifiestan ajustados a la lógica e iluminados por la verdad.

Acudamos a los recursos de la oración, a fin de que podamos ser sustentados en nuestros mismos deberes y reconociendo, muy especialmente, que Dios no es vendedor de gracias o donador de bienes en un régimen de privilegios, y sí el Creador Increado, perfecto en todos sus atributos de justicia y de amor.

ANDRÉ LUIZ

TIEMPO DE REGLA AUREA

E — Cap. XVIII — Párrafo 5

Hagamos hoy el bien que aspiramos recibir.

Tengamos para con nuestros semejantes los sentimientos que anhelamos tener de ellos semejantes para con nosotros.

Pensemos respecto al prójimo sólo aquello que deseamos que el prójimo piense en cuanto a nosotros.

Pronunciemos solamente las palabras que son de nuestro gusto oír.

Rectifiquemos en nosotros todo lo que nos desagrade en los demás.

Respetemos la labor de nuestro compañero, así como aguardamos el respeto para con la responsabilidad que nos cabe cumplir a nosotros.

Consideremos el tiempo, el trabajo, la opinión y la familia del vecino tan valiosos como los nuestros.

Auxiliemos sin preguntar, recordando nuestra felicidad cuando fuimos auxiliados sin que se nos hicieran interrogaciones.

Amparemos a las víctimas de mal con la misma bondad que deseamos recibir en nuestras caídas, sin prolongar el mal y sin olvidar nuestra fidelidad a la práctica del bien.

Trabajemos y sirvamos basados en las normas que exigimos del esfuerzo ajeno.

Disculpemos incondicionalmente las ofensas que nos sean dirigidas, con la misma serenidad y franqueza con que anhelamos las disculpas de aquellos a quienes hayamos ofendido.

Conservemos en el cumplimiento de nuestro deber la línea recta y noble, así como deseamos rectitud y honestidad en las obligaciones de quienes nos rodean.

Usemos la paciencia y la sinceridad para con nuestros hermanos, en la misma medida con que esperamos de todos paciencia y sinceridad para con nosotros.

En síntesis: hagamos a los demás lo que deseamos que ellos nos hagan.

Para que el amor no degenera en pasión y la justicia no caiga en el despotismo actuemos persuadidos de que el tiempo de la regla áurea, en todas las situaciones, ahora o en el futuro, será siempre hoy.

EMMANUEL

NATURAL E INEVITABLE

E — Cap. XVIII — Párrafo 16

Es natural y no podía ser de otra manera.

Vive en la Tierra siendo el blanco permanente de la observación de todos, del mismo modo que un actor supliciado en el escenario de la vida.

Camina bajo la mirada de muchos conocidos, cual un peregrino que no tiene un lugar seguro donde reposar. . .

Incomprendido en sus mejores propósitos, representa a un pobre y abandonado presidiario que está definitivamente condenado sin ninguna posibilidad de apelar el fallo...

Considerado con frecuencia en la categoría de los locos hasta por sus seres más queridos. . .

Perjudicado siempre en sus intereses inmediatos, tal como si fuera automáticamente desheredado de todos los bienes...

Subestimado donde se halle, cual si fuera un irresponsable...

Soportando burlas y groserías que demuestran una antipatía hacia él sin ninguna causa aparente que la motive...

Recargado de obligaciones y sometido a las exigencias y caprichos de mucha gente, al igual que un esclavo. . .

Manoseado en sus sentimientos, cual si en el pecho llevase un corazón de mármol. ..

Perseguido en sus realizaciones y cercado por desafectos que se acrecientan sin provocarlos. ..

Mal interpretado por las palabras que pronuncia, tal como si fuera un extranjero manifestándose en un idioma que desconoce...

Desadaptado al lugar en que vive y considerado como un extraño en su propio lugar natal. ..

Injuriado por sus puntos de vista, pareciendo ser el representante indeseable de una minoría detestable...

Herido en sus propias aspiraciones afectivas, como si nunca tuviera necesidad de cariño...

Contrariado en todos sus deseos, cual un niño vagabundo que todos lo rechazan...

Sacrificado hasta en las más mínimas adquisiciones que haga, semejando a un paria sin apoyo y sin rumbo. ..

Tentado a caer moralmente en cada instante, a la manera de un viajero que va por un camino lleno de peligrosos obstáculos...

Condenado al banco de los reos, sin tener culpa alguna. ..

Humillado sin ninguna razón, como un hombre honesto acusado injustamente de malhechor. .

Cual acontecía al cristiano simple y verdadero de la era apostólica, así vivirá todo espírita sincero que aspire a la renovación de sí mismo, si realmente está

OPINIÓN ESPÍRITA

consagrado a servir con Jesús por la victoria. del Evangelio.

ANDRÉ LUIZ

EMBAJADORES DIVINOS

C — Ira. Parte — Cap. VII — Párrafo 14

Ellos, los Embajadores Divinos, Espíritus capacitados en la escuela de la evolución, cuando se acercan hasta nosotros nos hacen vibrar con sus armonías superiores.

Muy raramente se expresan respetando la estructura del lenguaje humano, pero sí facilitan que artistas de sentimientos elevados alcancen a imaginar la idea mediante alegorías de lo abstracto o por la expresión de los símbolos.

Se manifiestan casi siempre con la influencia de la sabiduría y de la belleza, del amor y de las lecciones provechosas.

Son cánticos de esperanza, palancas intangibles de gran poder, claridad relampagueante en el firmamento del alma que se refleja en nuestro pensamiento como ideas sublimes, sueños majestuosos y visiones interiores de magnificencia intraducible cuyo fulgor recuerda a la aureola solar disipando las tinieblas!...

Aproxímanse a las madres fatigadas por el llanto y les fortalecen la ternura para que vuelvan a acariciar a sus hijos ingratos; se acercan a los corazones exhaustos por el sacrificio, impulsándolos a convertir los sollozos de sufrimiento en cánticos de alegría; envuelven el cerebro de aquellos que se consagran espontáneamente a la felicidad de sus semejantes y les transmiten la luz de la inspiración,

OPINIÓN ESPÍRITA

la que se les transfigura en el campo mental en colores y melodías, invenciones y descubrimientos, composiciones literarias y revelaciones científicas, poemas y voces, himnos a la bondad y planes de servicio que atiendan las ansias y los anhelos de los seres hambrientos por ascender a los reinos superiores del Espíritu; abrazan a los trabajadores del bien y les reaniman los corazones para que no se detengan bajo el granizo de la calumnia ni se entorpezcan con el verbo helado y ostentoso de las filosofías estériles; besan la frente amarillenta de los agonizantes que esperan serenos la muerte, les rocían los ojos con lágrimas de júbilo y les allanan el camino glorioso hacia la libertad; abrazan a los servidores humildes que sudan y sufren en los campos abasteciendo al mundo de pan y les levantan la cabeza para la contemplación del cielo...

Cuando el huracán de la adversidad te estimule el desaliento o cuando las tinieblas de la prueba te sumerjan en nubes de tristeza, recurre a ellos, a los Embajadores Divinos del Amor Eterno y sentirás, de inmediato, el calor de la fe alimentándote y fortaleciéndote en la vida.

Para ello basta con que te recojas en la paz del silencio, encendiendo en tu interior la llama viva y vigilante con el acto sublime de la oración.

EMMANUEL

EL PASE MAGNÉTICO

E — Cap. XXVI — Párrafo 7

El pase magnético no es solamente una transfusión de energías anímicas. Es también un equilibrante ideal de la mente y un apoyo eficaz de todos los tratamientos.

Desánimo y tristeza, tanto como insatisfacción y rebeldía, son síndromes de la enfermedad del alma que ocasionan desequilibrios y favorecen las molestias del cuerpo.

Si se tiene salud, esos estados del Espíritu producen desastres orgánicos; si se está enfermo, son factores que predisponen a una desencarnación prematura.

Más no es eso solamente.

Cuando se produce un desequilibrio en la mente las fuerzas negativas entran más fácilmente en acción, dando origen, así, a procesos obsesivos de una duración indeterminada.

Si utilizamos el antibiótico como medicamento para detener la proliferación de microorganismos en nuestro cuerpo físico, ¿por qué no adoptar el pase magnético como agente eficaz para impedir las alucinaciones depresivas en el alma?

La aplicación de las fuerzas magnéticas curativas es una fluidoterapia con la misma importancia que se da al empleo sanador de los fluidos eléctricos.

OPINIÓN ESPÍRITA

Espíritas y médiums espíritas: Cultivemos el pase magnético unido siempre al vehículo eficaz de la oración, respetándolo como a uno de los más legítimos complementos de la terapéutica corriente.

Es dable reconocer los abusos realizados con la hipnosis, lo cual ha dado motivo a múltiples liviandades y lamentables truhanerías de salón en nombre de la ciencia, constituyéndose así en un nuevo caso de confusión para el mundo; pero el pase magnético, con la autoridad moral de la oración, fue siempre un auxilio divino para con las necesidades humanas. Basta recordar para ello, que el Evangelio nos presenta a Jesús atendiendo a los enfermos extendiéndoles sus manos luminosas.

ANDRÉ LUIZ

AMOR OMNIPOTENTE

E — Cap. V — Párrafo 12

En el momento de mayor congoja de la crisis a la que las circunstancias llevaron a tu alma ante una nueva prueba, muchos pensaron en que ya no podrías levantarte, empero, cuando las tinieblas se agrupaban en torno tuyo, cercándote, descubriste una claridad anónima que te condujo al camino de la esperanza aureolado por el sol.

Prisionero de la enfermedad, muchos consideraban que no faltaba más que aceptar tu destino de muerte, no obstante, en los minutos extremos manos intangibles reactivaron tus células moribundas, inoculándoles calor para que no abandonases el servicio que tienes asignado mientras dure tu presencia en la Tierra.

Estando sometido por las tentaciones, muchos concordaron en que solo te restaba la caída definitiva, sin embargo, a escasos centímetros del abismo que se presentaba en el camino placentero que llevabas, un brazo oculto se manifestó, conteniéndote,

Habiendo caído en el pozo oscuro al que te arrojaste irreflexivamente, muchos juzgaron que te habías ganado el desprecio público definitivo, empero, al alcanzar los límites con la locura recogiste un íntimo apoyo que fortificó tu estado anímico, restableciéndote normalmente frente a la vida.

OPINIÓN ESPÍRITA

En la tapera de la soledad en la que te segregaron tus seres más queridos, muchos te imaginaron en el más absoluto abandono, pero en el último sorbo del llanto que te pareció interminable, experimentaste un inexplicable confortamiento que te indujo a buscar otros afectos que te correspondiesen.

En la turbulencia de los acaeceres cotidianos, piensa en

Dios, el Amor Omnipotente que jamás nos desampara.

Por más profundo que sea el dolor, Él nos brindará el bálsamo que consuela; por más intrincado que sea el problema, nos inspirará el camino seguro y la justa solución.

Pero aun así, no intentes personalizarlo o definirlo. Bástenos la palabra de Jesús, que nos reveló ser nuestro Padre.

Sobre todo, no te molestes cuando alguien niegue su existencia recurriendo a palabras que brillan según las apariencias de este mundo, por cuanto tú pudiste encontrarlo en los momentos de angustia en lo más hondo de tu corazón.

Es natural que así sea, pues cuando la oscuridad de la noche avanza y se hace más intensa, es cuando los ojos de los hombres consiguen divisar el esplendor de las estrellas.

EMMANUEL

ESCALA DEL TIEMPO

E — Cap. XX — Párrafo 2

No te conturbes. Para comprender lo espiritual es preciso tener paz en el alma.

Nadie vive simultáneamente dos estados anímicos distintos. Ya sea en la alegría o en las dificultades dolorosas, el hombre afronta la existencia viviendo hora a hora minuto tras minuto.

El tiempo es imperturbable en su ritmo. Su concesión es igual para todos. En nada beneficia afligirnos por lo que sucederá: para el sentimiento no hay dos crisis a un mismo tiempo. De nada sirve llorar por lo que ha acontecido: no podemos volver para retomar la oportunidad perdida. El pasado enseña y el futuro promete en función del presente.

Nadie confunda precipitación con diligencia. Precipitación es apresuramiento irreflexivo. Diligencia es cuidado y actividad. De nada vale acelerar imprudentemente la ejecución de tal o cual cosa: toda realización digna es conseguida en forma paulatinamente progresiva.

Por otro lado, tampoco es provechoso dejar caer y enervar nuestro ánimo. Lo importante es combatir la negligencia con la actividad, sobreponiendo el valor al desaliento.

El peor pasaje lleva consigo instrucciones preciosas, tanto como el fruto más pútrido contiene semillas de gran valor. Tócanos, pues, descubrirlas y utilizarlas.

OPINIÓN ESPÍRITA

Lo mejor no se lo realiza en un estado de vertiginoso aturdimiento. La propia Naturaleza nos ofrece el ejemplo para discernir sobre esto. Ninguna planta es favorecida con una primavera que se anticipa, prolongándose en su plazo. El Viento que encorva al rosal es el mismo que fustiga al álamo.

Las grandes edificaciones son construidas mediante un trabajo regular y uniforme, a la vez que con intervalos para que el sueño restaure las energías mentales de los trabajadores y lapsos de recreación para reponer las fuerzas del corazón.

Toda idea benéfica necesita de la meditación para engrandecérsela. Todo temperamento es susceptible de ser corregido conforme a las reglas que nos señala la educación.

Reflexionemos en la justicia de las horas. El tiempo es un valor divino en la experiencia humana. Cada conciencia plasma con él su propio destino.

El tiempo que Cristo empleó en difundir la luz era exactamente igual al que Barrabás utilizó en su dedicación al crimen. La única diferencia entre ellos es que Jesús usó el tiempo ejemplificando el bien, en cambio Barrabás lo empleó generando el mal. Entre la luz de uno y las tinieblas del otro, el provecho del tiempo se mide por medio de una escala infinita de valores. Mejorarnos o agravarnos dentro de ella es el resultado de una determinación exclusivamente nuestra.

ANDRÉ LUIZ

FE EN DIOS

G — Cap. II — Párrafo 7

Antes de Jesús, profetas y guerreros afirmaban actuar impulsados por la fe y en nombre de Dios.

Moisés, venerable por su fidelidad y justicia, manifestaba estarlo representando, y sin embargo no titubeaba al resolver dominado por la ira.

Josué presumía proclamar su grandeza con banderas sanguinolentas, mientras sometía a poblaciones indefensas más allá del Jordán.

David suponía dignificarlo cuando conquistó la colina de Sión a costa del llanto de las viudas y de los huérfanos.

Salomón creía reverenciarlo al dedicar las existencias de gran cantidad de servidores a la construcción del famoso templo que, edificado con los más caros y lujosos materiales, perpetúa hasta hoy su memoria.

Y todos nosotros, durante sucesivas reencarnaciones, hemos pretendido honrar la fe en Dios, fomentando guerras y expoliando a nuestros semejantes en momentos culminantes de fanatismo y desenfrenos posesivos por el oro.

OPINIÓN ESPÍRITA

El Espiritismo, sin embargo, nos muestra a Jesús abrazando el servicio espontáneo a la humanidad, a la vez que como el modelo más puro y fiel de la misma fe.

Aunque libre, se transformó en servidor de la comunidad, llevando la más inmediata ayuda a los que estaban ubicados en los últimos grados de la escala social.

Sin haber formulado ningún juramento que lo obligase a tratar con los enfermos, amparó a los dolientes con extrema dedicación.

No vestía la toga de juez, pero patrocinó la causa de los desheredados.

Divorciado de todo compromiso como padre de familia, llamó hacia Él a los niños.

Desvinculado de los círculos políticos, enseñó el respeto a las autoridades constituidas.

Profundamente sincero, era humilde en grado máximo con los ignorantes y los desposeídos; más fue humilde y también sincero, tanto como se lo puede ser con aquellos que, conociendo sus propios deberes frente a los preceptos divinos, no los respetan ni los cumplen.

Pasó por el mundo bendiciendo y consolando, esclareciendo y sirviendo, pero prefirió morir antes que violar el mandato de amor y verdad que lo ligaba a los designios del Padre Eterno.

Para nosotros, los cristianos encarnados y desencarnados, ya sea con la luz de la Doctrina Espírita o bien carentes de ella, es importante el examen periódico de nuestros testimonios personales de la religión en

EMMANUEL – ANDRÉ LUIZ

nuestra vida cotidiana, pues de tal manera lograremos discernir qué viene a ser la fe en Dios en nosotros y la fe en Dios en el Maestro a quien decimos honrar.

EMMANUEL

EN EL SILENCIO DE LA ORACIÓN

E Cap. XXVII Párrafo 6

En tu interior, durante el silencio de la oración mental, sin que tengas necesidad de verlo o percibirlo en una forma directa, el corazón late sin cesar con' la cadencia admirable de la vida.

Circula la sangre por mil canales diversos.

Los intestinos trabajan independientemente de tu voluntad y sostienen la nutrición del cuerpo.

Los pulmones funcionan removiendo el aire que te envuelve.

La inmensa población celular del cerebro es impulsada eléctricamente por medio de los nervios.

Miríadas y miríadas de unidades de vida microscópica palpitan en la cavidad de tu boca.

En torno tuyo, durante el silencio de tu oración los átomos se agitan en vórtices incalculables en la estructura material de la ropa que vistes y de los zapatos que calzas.

La electricidad se transmite, vibrante, a lo largo de kilómetros y kilómetros de hilos conductores, transformándose, no lejos de ti, en fuerza, luz y calor.

Millares de seres humanos hablan, cantan y lloran sin que los oigas, en un perímetro de algunas leguas a tu alrededor.

Otros millones de voces hablando en decenas de idiomas distintos y a través de las ondas hertzianas se entrecruzan sobre tu misma cabeza sin que puedas registrarlas.

Rayos en cantidad sideral caen sobre ti sin que estés en condiciones de acusar su presencia.

Numerosos fenómenos meteorológicos se producen en todo lugar sin que consigas relacionarlos.

El planeta realiza movimientos y giros veloces, transportándote con seguridad y tranquilidad, sin que te des cuenta de tal hecho.

De la misma forma, en el silencio de tu oración, accionas un vasto mecanismo de auxilio y socorro en el ambiente que te rodea, comparable a un inmenso laboratorio invisible.

Tu influjo emocional se conecta, por encima de los sentidos materiales y a través de insondables elementos dinámicos, con el ámbito con el cual te sintonizas.

No dudes de la oración porque no logras un control físico de sus resultados inmediatos.

OPINIÓN ESPÍRITA

El firmamento no es indiferente, aunque se te manifieste mudo.

En el silencio de tu oración mental te puedes expresar con más sublimidad que con un discurso de mil palabras, entonando un himno vibrante de amor puro que repercute en el infinito y asimile la esencia del Ser y de la Divina Luz, lo cual purificará tus anhelos y esperanzas y renovará tu mismo destino.

ANDRÉ LUIZ

EVANGELIO Y ESPIRITISMO

G — Cap. 1 — Párrafo 41

Todos aquellos que niegan el aspecto religioso del Espiritismo están rechazando también su verdadero carácter de Cristianismo restaurado, puesto que, sin entrar en consideraciones abundantes, no escapa a la razón que la esencia evangélica está presente en la estructura de sus principios y en la solidez de sus fundamentos.

Examinemos superficialmente algunos de los puntos más importantes con los que se constituyó el Testamento Kardeciano:

El Libro de los Espíritus, que se divulgó con mil dieciocho cuestiones sabiamente expuestas, es, no obstante, la belleza filosófica que lo integra, un auténtico código de responsabilidad moral que se inicia con dos proposiciones acerca de Dios y del Infinito, y culmina con otras dos que se refieren al reino de Cristo en los corazones y al primado del bien entre los hombres.

El Libro de los Médiums es una obra de metodología para la relación entre encarnados y desencarnados, la cual presenta en su comienzo una valiosa argumentación alusiva a la existencia del Mundo Espiritual y concluye reuniendo numerosas comunicaciones de individualidades desencarnadas, al mismo tiempo que nos invita a un examen serio e imparcial de todos los mensajes recibidos

del Más Allá por la vía mediúmnica. Es de destacar que la primera página de la selección citada comienza con esta significativa advertencia de San Agustín: "Tened confianza en la bondad de Dios y sed lo bastante esclarecidos para comprender los preparativos de la nueva vida que Él os destina".

El Evangelio según el Espiritismo inicia sus propias elucidaciones con juicios y relaciones en torno a Moisés y a la Ley del Antiguo Testamento, compendiando seguidamente la exégesis de las enseñanzas de Jesús y concluyendo con la inclusión de conmovedores poemas exaltando a la oración.

El Cielo y el Infierno es un volumen de específicas meditaciones religiosas, según ya lo define el mismo título. Comienza analizando el porvenir humano desde el punto de vista espiritual y concluye con un dictado de José, el ciego, Espíritu de una regular evolución, quien destaca la necesidad del sufrimiento como medio expiatorio de la conciencia culpable y nos muestra, además, la excelencia de la reencarnación como auténtica expresión de la Justicia Divina.

El Génesis es el último libro de la Codificación. En él se manifiestan arriesgadas tesis de ciencia y filosofía, enumeradas a través de dieciocho capítulos y más de cien Párrafos, de los cuales más de la tercera parte. Se refieren exclusivamente a la doctrina y las lecciones del Divino Maestro, debiéndose resaltar, además, que la obra comienza reconociendo al Espiritismo en su misión de Consolador profetizado, es decir, atribuyéndole la función de explicar y desarrollar las instrucciones de Cristo, para luego finalizar con admirables

reflexiones sobre la nueva generación y la regeneración de la humanidad.

Creemos de buena fe, que todos los hermanos que se encuentran deliberadamente desvinculados de las tareas religiosas del Espiritismo, proceden así con la intención de inmunizarse contra la superstición y el fanatismo, lo cual es un punto de la plataforma libertadora que la misma Doctrina Espírita nos obliga a cumplir; pero, sinceramente manifestamos que no podemos entender a la Nueva Revelación sin el Cristianismo, que es la espina dorsal en la que aquélla se apoya. Esto es tan natural, puesto que si después de diecinueve siglos de teología arbitraria no habíamos podido llegar a comprender, sin Allan Kardec, al Evangelio y a Jesús, la lógica nos ordena que proclamemos que el Espiritismo y Allan Kardec se fundamentan en Cristo en una forma total y absoluta.

EMMANUEL